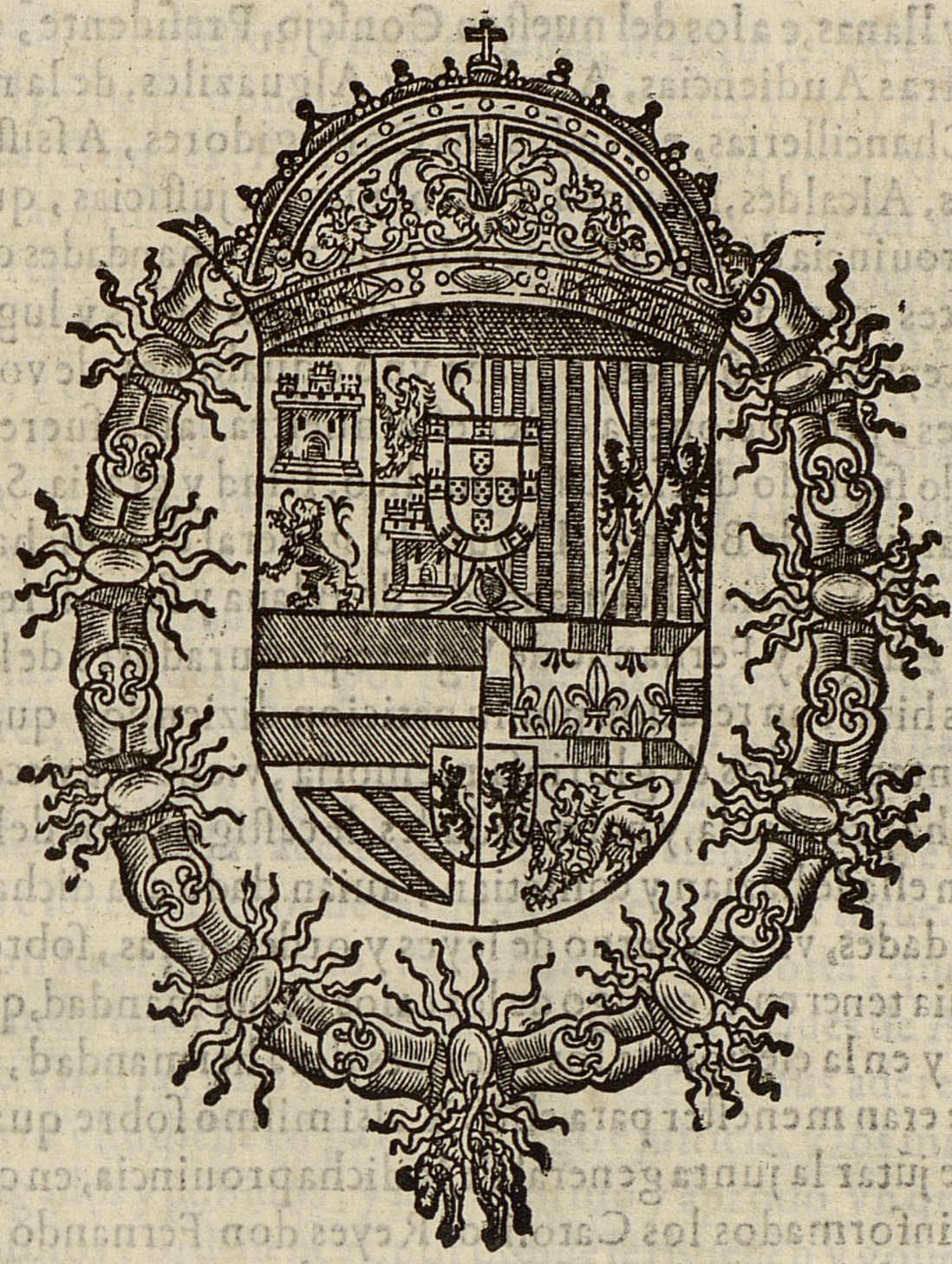
ATHA-PHPA-011-261-2-02





ON CARLOS por la diuina clemẽcia, Emperador de los Romanos, Augſto, Rey de Alemania: doña Iuana ſu madre, y el miſmo don Carlos por la gracia de Dios, Reyes de Caſtilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ieruſalen, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Iſlas y tierra firme, del mar Oceano, Condes de Barcelona, ſeñores de Vizcaya, y de Molina, Duques de Atenas, y de Neopatria, Condes de Roſellon, y de Cerdania, Marqueſes de de Oriſtan, y de Gociano, Archi duques de Auſtria, Duques de Borgoña, y de Brauante, Condes de Flãdes, y de Tirol, &c. Al Iluſtriſsimo Principe don Felipe nueſtro muy caro, y muy amado nieto e hijo, y a los infantes, Duques, Perlados, Cõdes, Marqueſes, ricos hombres, Maeſtres de las Ordenes, Priores, Comendadores, ſubcomendadores, y a los Alcaydes de los caſtillos y ca-

Prouiſiõ del Emperador nueſtro ſeñor

sas fuertes y llanas, e a los del nuestro Consejo, Presidente, e Oydores de las nũestras Audiencias, Alcaldes, y Alguaziles, de la nuestra casa y corte y Chancillerias, e a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes, Merinos, y otros juezes e justicias, qualesquier, assi de la prouincia de la ciudad de Vitoria, y hermandades de Alaua, e sus aderentes, como de todas las otras ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, e a cada vno e qualquier de vos, en vuestros lugares e jurisdiciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, salud y gracia. Sepades que Martin Martinez de Bermeo, Diputado general de la dicha prouincia de la ciudad de Vitoria y hermandades de Alaua y sus aderentes, y Ruy Garcia de Zuaço, y Fernando de Vgarte, procuradores de la dicha prouincia, nos hizieron relacion por su peticion diziendo, que los Reyes nuestros antepassados de gloriosa memoria, viendo la necessidad que auia la dicha prouincia, y hermandades de castigarse los delitos è cosas feas que en ella se hazian y cometian, auian dado a la dicha prouincia y hermandades, vn quaderno de leyes y ordenanças, sobre la manera que se deuia tener en el castigo de los casos de hermandad, que en ella acaeciessen y en la elecion de los Alcaldes de la hermandad, y otros oficiales que eran menester para ello. Y assi mismo sobre quantas vezes se deuia de jũtar la junta general de la dicha prouincia, en cada vn año. Y siendo informados los Catolicos Reyes don Fernando y doña Isabel nuestros señores padres e aguelos, que santa gloria ayan, del beneficio que se seguia para la pacificacion de la tierra y castigo de los malhechores, de se guardar el dicho quaderno y ordenanças, le auian mandado confirmar, y añadido en el otras cosas que conuinierou para mejor execucion de la justicia, segun que esto y otras cosas mas largamente en el dicho quaderno de leyes y ordenanças se cõtiene, de que ante los del nuestro consejo hizieron presentacion. Y porque el dicho quaderno de leyes, y ordenanças se les auia dado escrito en papel, y auia passado mucha distancia de tiempo, y en muchas partes del estaua roto y mal tratado, y no se remediando, seria causa que cosa tan justa y necessaria, y prouechosa, pereciesse por no se poder leer ni entender. Porende que nos suplicauan en el dicho nombre, mãdassemos que el dicho quaderno de leyes y ordenanças, se escriuiesse en pergamino, con pie y cabeça de como nos le mandamos confirmar y guardar. El tenor de las dichas leyes y ordenanças es este que se sigue.

DON FERNANDO y doña Isabel, por la gracia de Dios Rey y Reyna de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues de Algezira, señores de Vizcaya, y de Molina, Duques de Atenas, y de Neopatria,

tria, Condes de Ruyſellon, y de Cerdania, Marqueſes de Oriſtan, y de Gociano. Al principe don Iuan nueſtro muy caro y muy amado fijo: y a los infantes, Duques, Perlados, Condes, Marqueſes, ricos homes, maeſtres de las ordenes, Priores, comendadores, y a los del nueſtro Cõſejo, y Oydores de la nueſtra Audiẽcia, Alcaldes y otras juſticias qualeſquier de la nueſtra caſa y corte y chancilleria, y a todos los corregidores, alcaldes, y otras juſticias qualeſquier, aſsi ordinarios como de hermandad, aſsi de la ciudad de Vitoria y ſu prouincia, y hermandades de Alaua, como de todas las otras ciudades villas y lugares de los nueſtros Reynos, y ſeñorios, y a cada vno, y qualquier de vos, a quiẽ eſta nueſtra carta fuere moſtrada, o ſu traſlado ſignado de eſcriuano publico, ſalud y gracia. Sepades, que por parte de los concejos, Alcaldes merinos, regidores, caualleros eſcuderos, fijosdalgo, de la dicha ciudad de Vitoria, y de las villas y lugares, y valles e tierras de ſu prouincia, e hermandades de Alaua e ſus aderentes: fueron preſentadas ante nos ciertas ordenanças e leyes, ſu tenor de las quales es eſte que ſe ſigue. Por quanto el Rey don Iuan el ſegundo, de eſclarecida memoria, que aya ſanto parayſo, mandò fazer y fueron fechas las hermandades de Alaua, con la ciudad de Vitoria, y las villas y lugares e tierras ſus aderentes, porq̃ la dicha tierra eſtuuieſſe en paz y ſoſsiego e juſticia, y los malhechores fueſſen caſtigados y punidos, y les confirmo y aprouo vn quaderno de ciertos capitulos y ordenenças, por donde ſe rigieſſen y gouernaſſen las dichas hermandades, y executaſſen la juſticia, y caſtigaſſen e punieſſen los malhechores. Y deſpues el muy alto e muy excelente principe e muy eſclarecido Rey e ſeñor, nueſtro ſeñor el Rey dõ Enrique quarto, reynante en eſtos tiempos, en los Reynos de Caſtilla e de Leon, y aprouo y confirmo las dichas hermandades, e les dio otras ciertas ſus cartas y prouiſiones por do ſe rigieſſen y gouernaſſen las dichas hermandades, e deſpues porque las dichas hermandades no eſtauan bien reformadas nin regidas, nin executauan la juſticia, ſegun deuian, y eſtauan diuiſas e apartadas vnas de otras, acatando el ſeruicio de Dios e ſuyo, y el cargo de la juſticia que tiene encargada. Y porque la juſticia pudieſſe ſer executada en los malfechores, por las dichas hermandades, y la dicha tierra eſtuuieſſe en paz y a ſoſsiego, entendiendo que cumplia a ſeruicio ſuyo, y a pro comun de la dicha tierra e de los vezinos e moradores della, e de las dichas hermandades, mando dar e dio ſu carta para vos los doctores Fernan Gonçalez de Toledo, e Diego Martinez de Zamora, e los licenciados Pero Alonſo de Valdiuielſo, e Iuan Garcia de ſanto Domingo, para que corrieſſemos e reformaſſemos las dichas hermandades de Alaua, con la ciudad de Vitoria, e villas de Saluatierra, e Miranda, e Pancoruo, y otras ſus aderentes, de la dicha hermandad. Y para las poner e reduzir en el eſtado e honor que deuen,

Prouiſion de los ſeñores Reyes dõ Fernando y doña Iſabel.

porque fuessen mejor conseruadas de aqui adelante. Y para que pudiessemos hazer qualesquier leyes y ordenanças, corrigiẽdo e amenguando, añadiendo los dichos capitulos y ordenanças del dicho quaderno de las dichas hermandades, y para otras cosas, segun mas largamente en las dichas sus cartas, que su Alteza mando dar, y dio para nos, se contiene, y despues por ocupacion del dicho Dotor de Zamora, e Licenciado Iuan Garcia de santo Domingo, su Alteza mando a nos el dicho Dotor Fernan Gonçalez de Toledo, e Licenciado Pero Alõso de Valdiuielso, que ambos a dos fiziessemos lo susodicho. Las quales dichas cartas del dicho señor Rey, nosotros presentamos en la junta de las dichas hermandades, que se fizo por nuestro mandado, en Riuauelloſa, lugar de la juridicion de la Ribera, estando presentes los procuradores todos de las dichas hermandades, y por ellos las dichas cartas del dicho señor Rey, fueron obedecidas y cumplidas, y por ellos fuymos recebidos, su tenor de las quales dichas cartas es este que se sigue.

DON ENRIQVE por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, del Algarue, de Algezira, de Gibraltar, y señor de Vizcaya y de Molina, a los Alcaldes, comissarios, procuradores, y oficiales, y al escriuano fiel, y a otras qualesquier personas de las hermandades de Vitoria y Saluatierra, y Miranda de Ebro, y Pancoruo, y tierra de Ayala, y tierra de Alaua, y a otras qualesquier personas a quien el negocio de yuso escrito toca y atañe, y atañer puede en qualquier manera, y a cada vno y qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, salud y gracia. Sepades, que por quanto yo mande y cometi por ciertas mis cartas a lo Dotores Fernan Gonçalez de Toledo, y Diego Gomez de Zamora, y Licenciado Pero Alonso de Valdiuielso, que todos tres juntamente, o los dos dellos hiziessen pesquisa, y ouiessen informacion de todos los fechos y delitos, y cosas cometidas en la dicha prouincia de Guipuzcoa, y en la prouincia de la Vizcaya, y en tierra de Alaua, desde el tiempo que yo parti desta otra vez dessa dicha tierra, assi contra la dicha hermandad, como por la dicha hermandad, y en otra qualquier manera, por qualesquier concejos, parientes mayores, y otras qualesquier personas, para que yo prouey esse sobre ello, y lo mandasse castigar. Y porque yo soy informado, que las dichas hermandades no estando bien regidas nin reformadas, nin se administra enteramente la justicia en ellas, segun deuen, e interuienen en las dichas hermandades, personas no cumplideras a mi seruicio, nin al biẽ publico dellas. Y q̃ algunos capitulos del quaderno de las dichas hermandades no son guardados nin se guardan, y otros capitulos del

dicho

dicho quaderno estan y son de reformar y corregir, y algunos otros de añadir. Y assi mismo que se han fecho y fazé muchos repartimientos de marauedis, por las dichas hermandades, indeuidamente, y se hã gastado y gasten los dichos marauedis como no deuen, de lo qual se ha recrecido a mi deseruicio, y daño a la dicha prouincia. Mi merced y voluntad es de mandar refotmar las dichas hermandades, por manera que se pueda executar y executen por ella la dicha justicia, y de cometer, y por la presente cometan a los dichos Dotores, y Licenciado Pero Alonso de Valdiuielso, y al Licenciado Iuan Garcia de santo Domingo, y a cada vno dellos, que puedan entender y entiendan en todas las cosas tocantes a la reformacion de las dichas hermandades, y mandar y costreñir so grandes penas que seguarden los dichos capitulos del dicho quaderno, que entédieren que se deue guardar, y puedan reformar, y corregir los capitulos del dicho quaderno que vieren que se deuen corregir ò emendar, y puedan añadir y fazer y ordenar de nueuo otros qualesquier capitulos y cosas que necessarias y cumplideras sean: y puedan entender en los dichos repartimientos fechos en las cuentas, y gastos que son fechos de los dichos marauedis, y puedan ver qualesquier pesquisas, y otras escrituras e cosas qualesquier que para la execucion de la dicha justicia menester fueren: y fazer cerca dello, y en ello, todas las otras cosas que entendieren y vieren que cumplen para la reformacion y bien de las dichas hermandades, y para la execucion y justicia dellas, y para el bien y pacifico estado dellas: para lo qual todo, do mi poder cumplido a los sobredichos Dotores y Licenciados, o a los dos dellos, con todas sus incidencias y dependencias, anexidades y conexidades. Y quiero y mando que todo lo que assi hizieren, y ordenaren y mandaren cerca de lo suso dicho, que vala y sea guardado de aqui adelante por todas las dichas hermandades, y vezinos y moradores dellas, y por otras qualesquier personas, lo qual de mi cierta sciencia aprouo y loo, y lo do por firme, y quiero que sea guardado como si yo lo fiziesse, y ordenasse de mi propio motu y absoluto poder: porque mi merced y voluntad es que las dichas hermandades esten bien reformadas y esforçadas y obedecidas. Por manera que puedan executar y executen y administren la justicia en las dichas hermandades. Porque vos mando a todos y cada vno de vos, que fagades y cumplades lo que los dichos Dotores y Licenciados de mi parte vos dixeren y mandaren, y hizieren, y ordenaren, poniendo luego en obra sin otra dilaciõ nin escusa alguna. Y vos el dicho escriuano fiel, y otros qualesquier escriuanos y personas, les dedes y fagades dar los repartimientos y cuentas passadas, y todas y qualesquier pesquisas y processos, y otras qualesquier escrituras que estuuieren en la arca de la dicha hermandad, o en otra qualquier parte, para que lo puedan todo ver y entender

Comission q̃ dan los Reyes para hazer las leyes.

Poder bastãte de los Reyes.

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

der en ello y en las dichas quentas, y proueer cerca dellos, lo que cumple a mi seruicio. Y los vnos ni los otros nó fagan ende al, so pena de la mi merced y de priuacion de los oficios, e confiscacion de todos vuestros bienes, para la mi camara y fisco. Y demas mãdo al home que vos esta mi carta mostrare, que vos emplaze, que parezcades ante mi aqui en la mi corte doquier que yo sea, del dia que vos emplazare fasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena: so la qual mando a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, porque yo sepa en como se cumple mi mandado. Dada en la villa de Fuente Rabia a quatro dias de Mayo, año del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo mil e quatro cientos y sesenta y tres años. Yo el Rey. Yo Alonso de Badajoz Secretario de nuestro señor el Rey la fize escriuir por su mandado. Registrada, Chanciller.

EL REY.

Cedula del Rey, para q̃ valga lo que el vn comissario hiziere.

DOTOR Fernan Gonçalez de Toledo, el Licenciado de Valdiuieso del mi Consejo, el licenciado de Sãto Domingo me dixo la buena diligencia que aueys puesto en los hechos de essas hermandades que encargo lleuastes: yo vos ruego y mando que por seruicio mio assilo hagays, en lo que concierne a lo de Alaua, lo qual vos terne en seruicio: y porque yo mando al dicho licenciado que vaya a fazer algunas cosas que cumplen a mi seruicio, entretanto que el buelue, vosotros no dexeys de fazer e ordenar lo que sea necessario en essa villa de Miranda, y en los otros lugares de essas hermandades, porque todos esten en paz y sossiego, como a mi seruicio cumple, segun soy cierto, que lo hareys. De santo Domingo a cinco dias de Setiembre de sesenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey. Diego Mendez.

El vn comissario da poder al otro.

Y POR Quanto el dicho Dotor Fernan Gonçalez de Toledo, despues fue ocupado por dolencia de su muger, y por otras ocupaciones que tuuo el dicho Dotor, cometio a mi el dicho licenciado Pero Alonso de Valdiuielso su poder, para lo que el podia y deuia fazer, juntamente cõmigo, e me dio su poder cumplido, segũ que lo yo tenia del dicho señor Rey para todas las dichas cosas que el e yo auiamos de fazer, para que yo las fiziesse, el tenor del qual es este que se sigue.

SEPAN Quantos esta carta vieren, como yo el Dotor Fernan Gõçalez de Toledo, Oydor del Consejo del Rey nuestro señor, y su juez dado y diputado en tierra de Alaua cõ la ciudad de Vitoria, y villas de Salua tierra, y Miranda, y Pancorno, y las hermandades dellas con sus aderentes, otorgo y conozco que por quanto yo soy impedido y ocupa-

ocupado, por dolencia de mi muger, y por ocupacion de mi persona, y por ocupaciones y impedimẽtos justos, y no puedo entẽder por causa de las dichas ocupaciones y impedimentos en la reformaciõ de las dichas hermãdades, y en las otras cosas assi generales como especiales, q̃ el dicho señor Rey mando y cometio, por virtud de sus cartas y poderes, a mi el Dotor Diego Gomez de Zamora, y a los licenciados, Pero Alonso de Valdiuielso, y Iuan Garcia de santo Domingo. Y por quanto yo he consultado sobre las dichas cosas con el dicho licenciado Pero Alonso de Valdiuielso, assi cerca de la informacion de las dichas hermandades, y de las leyes y ordenanças que se deuen hazer cerca dellas, y de la punicion y castigo de los malfechores y de otras cosas contenidas en las cartas del dicho señor Rey. Y por ende quedo y otorgo todo mi poder cumplido, segun lo yo he y tengo del dicho señor Rey, por virtud de las dichas sus cartas y poderes, y segun que mejor y mas cumplidamente lo puedo dar y otorgar al dicho licenciado Pero Alonso de Valdiuielso, y le cometo mis vezes, y le delego y subdelego todas las sobredichas cosas que yo auia de fazer, assi cerca de la reformaciõ de las dichas hermandades, y para todas las otras cosas, assi generales como especiales de qualquier natura y manera que sean, que yo faria y podria fazer, por virtud de las dichas cartas para que el dicho licenciado por si y en mi lugar las haga y ordene y pronuncie y sentencie y mande todas las cosas. Y para que pueda reformar las dichas hermandades, y corregir y menguar y añadir los capitulos y ordenarças dellas, y pueda hazer y ordenar qualesquier leyes y ordenanças, cerca de las dichas hermandades, y punir y castigar los malfechores, y otras personas que deuiere, y fazer todas las otras cosas cõtiẽdas en las dichas cartas del dicho señor Rey, segun que el entendiere y viere que se deua fazer y valgan y sean firmes, como si el e yo las fiziesse̅mos y mandasse̅mos, y ordenasse̅mos, ca yo loo y aprueuo todo lo que por el dicho licenciado por si, y en mi nombre fuere fecho y mandado, y ordendo como si yo mismo lo hiziesse̅ y ordenasse̅ y mandasse̅, y presente fuesse̅. Y quan cũplido y bastante poder yo tengo del dicho señor Rey por virtud de las dichas sus cartas, para lo susodicho, tal lo do y otorgo y cometo y delego y subdelego a vos el dicho licenciado Pero Alonso de Valdiuielso, con todas sus incidencias y dependencias, anexidades y conexidades, para lo qual si necessario es, obligo a mi y a mis bienes, y si necessario es lo relieuo de toda carga de satisdacion y fiaduria. Y porque esto sea firme y no venga en duda, otorgue esta carta y lo en ella contenido, ante el escriuano y testigos de yuso escritos: al qual rogue que las escriuiesse o hiziesse̅ escriuir, y la signasse̅ con su signo, y a los presentes que fuessen dello testigos. Testigos que fuessen presentes a todo lo que dicho es rogados y llamados: Iuan Vazquez de Portillo, y Diego de Hurones, y

Poder de vn Comissario al otro.

Pedro

Pedro de Valladolid, escuderos del dicho dotor, Que fue fecha y otorgada en la villa de Miranda de Ebro a diez y siete dias del mes de Setiembre, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quatrocientos y sesenta y tres años. E yo Fernan Aluarez de Pulgar escriuano de Camara del dicho señor Rey, y su Notario publico en la su corte y en todos los sus Reynos y señorios, fuy presente a todo lo que dicho es, en vno con los dichos testigos. Y por mandado del dicho señor dotor, esta carta de poder escriui. Y por ende fize aqui este mi signo a tal, en testimonio de verdad. Hernan Aluarez.

Los procuradores que se juntan cõ los Comissarios.

Y ESTANDO ayuntado con algunos honrados hombres Procuradores y diputados de las dichas hermandades, especialmente con Iuan Lopez de Letona escriuano fiel de las dichas hermandades, y Gõçalo Yuañez de Landa, y Pero Sanchez de Gopegui, y Iuan de Mendoça, y Iuan Fernandez de Mendiçaual, y Martin Sanchez de Echeuarria, y Iuan Sanche dez Ariniz, y Fortuño de Chaburu, y Ruydiaz de Zurbano, Pero Fernandez de Chaburu, y Pasqual de Apellanus, y Pedro de Vlibarri, y Sancho Martinez, y Iuan de Vrbina, y Rodrigo de Villacia, y Pero Sanchez, y Pero Gracia de Baylari, procuradores de las dichas hermandades que estauan ayuntados en Riba Velloſa, aldea de la Ribera para el dicho caso: y por quanto segun la condicion de la natura humana, todos los hombres naturalmente son inclinados a mal, y segun la malicia dellos cada dia nacen y vienen cosas nueuas, y las leyes y ordenanças que se hazen no pueden proueer a todos los negocios, porque mas son los hechos que las leyes. Y porende es necessario fazer leyes por donde los hombres se rijan, y la cosa publica sea defensada y guardada, y los malos sean punidos. Y por quanto las leyes y ordenanças que se hazen, pueden ser y son justas en el tiempo que se fazen, y despues segun la diuersidad de los tiempos es cumplidero y necessario de las corregir y enmendar en todo ò en parte. Y porende acatãdo y auiendo verdadero conocimiento como los capitulos y ordenanças del dicho quaderno no ha proueydo cumplidamente en todos los casos y fechos que han acaecido y podrian acaecer en las dichas hermandades, segun que lo ha mostrado la esperiencia de los fechos, que es madre de todas. Va entre reglones, o diz segun, y sobre raydo, o diz, para no leem pezca las cosas. Y otro si que los dichos capitulos y ordenanças, algunos son de declarar, y algunos son de añdair, y otros de mẽguar, vsando de las cartas del dicho señor Rey, y del poder a mi dado, en la dicha reformacion con puro y verdadero desseo del seruicio de Dios y del dicho señor Rey, y de las dichas hermandades, y ciudad y villas y tierras dellas con sus aderẽtes, y de los vezinos y moradores dellas, y para conseruacion de las dichas hermandades, acorde de fazer y fize las leyes orde-

La causa por que se hazen las Leyes.

ordenanças siguientes, que seran contenidas en este dicho volumen y quaderno. Y porque en toda obra buena sea necesario el ayuda de nuestro señor Dios. Porende inuocando el nombre suyo en la presente capitulacion y obra, ordenamos y mandamos las cosas siguientes, las quales fize y ordene con acuerdo y consejo del dicho dotor Fernan Gonçalez de Toledo.

Que todas las hermãdades sean en seruicio de Dios y del Rey, y juntas.

PRIMERAMENTE, ordenamos y mandamos que las hermandades de Alaua, cõ la ciudad de Vitoria, y las villas de Saluatierra, y Mirãda, y Pancoruo y Saja, y los otros lugares y tierras sus aderentes. Los vezinos y moradores dellas sean a seruicio de nuestro señor Dios, y de nuestra Señora Santa Maria su madre, y la tengan por abogada en todos sus fechos. Y otro si, que sean a seruicio de nuestro señor el Rey don Enrique quarto que Dios nuestro señor guarde y prospere, y dexe viuir y reynar muchos y muy largos tiempos. Y despues del, los Reyes de Castilla, sus sucessores, que le amen, y le teman, y le obedezcan sus cartas y cumplan sus mandamientos segun deuieren. Y que executen y cumplan y fagan su justicia en las dichas tierras, en los mal fechores, porque las dichas tierras sean conseruadas y guardadas en su justicia, y todos viuan en mucha paz y sosiego, y los malfechores no ayan lugar para fazer mal, y sean castigados y punidos por la dicha Hermandad, en los casos que deuen, y que todos los dichos vezinos y moradores de las dichas Hermandades, y ciudad y villas y tierras, sean en la dicha Hermandad, y se amẽ vnos a otros, como hermanos, y se ayuden y fauorezcan y guarden y conseruen la dicha hermandad, y la tengan y sostengan en su fuerça y vigor. Y que todos se rijan y gouiernen por los capitulos y ordenanças del dicho quaderno. Y otro si por las leyes y ordenanças por nos fechas, contenidas en este volumen, y las guarden y cumplan sin diferencia, y sin apartamiento, y sin diuersidad alguna en los casos que fueren dudosos, se declaren y entiẽdan las vnas por las otras, y las otras por las otras, en los casos que fueren contrarias y huuieren diuersidad alguna, guarden y cumplan las leyes y ordenanças deste quaderno prostrimeramente fecho.

El numero de las hermandades, y quales son.

OTROSI, ordenamos y mandamos, que las dichas Hermandades de Alaua y ciudad de Vitoria, y villas, y lugares, e tierras y comarcas que fasta aquieran y son en la dicha Hermãdad, y los vezinos y moradores dellas, que sean agora y de aqui adelante en ella, conuiene a saber, las Hermandades de la dicha ciudad de Vitoria, y de la villa de Saluatierra, y de la villa de Miranda, y de la villa de Pancoruo, y de la villa de Saja, e las Hermandades de Villareal, y de Villalua, y de Valderejo, y de Valdegouia, y de Lacusmont, y de la Ribera, y Arinis, y de Hueto, y de Quartango,

tango,y de Arcabuſtays,y de çuya,y del valle de Orduña,y de Ayala,y de Arcinieua,y de Cigoytia,y de Badajoz,y de Araçua,y de Vbarrundia,y de la juridicion de los eſcuderos de la ciudad de Vitoria,y de Gamboa,y de Barrundia,y de Eguilaz,y junta de ſan Millan,y de Heguiles, junta de Araya,y de Arana,y de Arraya,con la Minoria,y de Yruraez, y de las Loſas de Suſo,y de todas otras tierras que agora eranen la hermandad. Y que todas las dichas hermandades y ciudades e villas y lugares y tierras que ſean vna hermandad,y vn cuerpo,ſe ayuden todos, y fauorezcanlos vnos a los otros,y las otras a las otras, y que non ayan entre ellos diuiſion ni apartamiẽto alguno. Y que todas fagan ſus juntas juntamente,ſegun que lo han vſado,y acoſtumbrado,y todos de vn acuerdo,fagan las coſas que ſe ouieren de fazer y ordenar,y embien ſus procuradotes a las dichas juntas, y que a voz de hermandad, ſobre fecho general,ninen particular no ſe ayunten ningunos de la dicha hermandad en general,nin en particular,en ningun lugar,nin ſo ningun color o cauſa,que ſea nin fagan repartimientos algunos, de marauedis ſobre la dicha hermandad ninſobre ſus pueblos,nin ſobre perſonas de concejos de la dicha hermandad,nin hagan otra coſa alguna ſin que todos ſean llamados,ſegun ley. Y eſtãdo preſentes en las dichas juntas, los procuradores de todos,o de la mayor partedellos, y que ninguno non ſea oſado de apartar nin diuidir de la dicha hermandad,y de no ſer en ella,y cumplan todas las coſas que por la dicha hermandad ſe fizierẽ y concertaren. Y ninguno non reſiſta los mandamientos que por la dicha hermandad fueren fechos,y que todos los cumplan, y que paguen los marauedis y otras coſas quales fueren repartidos para las neceſsidades de la dicha hermandad,ſo pena que el que lo contrario hiziere,ò contra ello fuere o viniere,o la quebrantare en qual quer manera,o de adiminuyere, o condeſcerniere, o ſe apartare della, o no quiſiere ſer en ella,o no cumpliere ſus mandamientosy pagaren los marauedis de los repartimientos,o fizieren o fueren,o vinieren contra lo q̃ dicho es,que la ciudad o villas o lugares o tierra,pague mil doblas de pena, y la perſona ſingular cinquenta mil marauedis, y ſea eſta pena para toda la dicha hermandad, y que la hermandad toda ſe leuante poderoſamente, para executar y le hazer pagar la dicha pena,pagada,o no pagada,que toda via ſean tenudos y obligados todos de quedar, y eſtar y perſeuerar,y permanecer en la dicha hermandad,y le apremien y le fagan eſtar y quedar en la dicha hermandad y cumplir los mandamientos y repartimientos,y las otras coſas que ſe hizieren y ordenaren por todos,y la mayor parte dellos.

La pena de la hermãdad que ſaliere.

Que no aya ligas ni monipodios.

OTROSI, ordenamos y mandamos que entre las dichas hermãdades y la dicha ciudad,villas y lugares,y tierras de la dicha hermãdad, y los

y los vezinos y moradores dellas, no aya ligas nin monipodios algunos, nin confederaciones, nin otras parcialidades algunas: y si algunas ay que sean quitadas, y las damos por ningunas y de ningun valor. Y mandamos que no se guarden, y que de aqui adelante no se fagan ningunas, so pena de veynte mil marauedis a cada Concejo y tierra, y de cinco mil marauedis a cada persona para la hermandad, y que todos seã cõformes para la execuciõ de la justicia, y para las cosas de la dicha hermãdad. Y no aya en ello fauores, nin otras parcialidades algunas.

OTROSI, ordenamos y mandamos, que los casos en que la dicha hermandad, y los Alcaldes y comissarios della, puedan y deuan conocer, son los siguientes: conuiene a saber. Sobre muertes, y sobre robos, y sobre furtos, y sobre tomas, y sobre pedires, y sobre quemas, y sobre quebrantamiẽtos, o foradamientos de casas, o sobre talas de frutales y mieses, y otras qualesquier heredades, y sobre quebrantamientos de treguas puestas por el Rey y por la dicha hermandad, ó Alcaldes, o comissarios della, y sobre prendas y tomas y embargos fechos de qualesquier bienes por propia autoridad, o injustamente, o sobre sostenimiẽto o acogimiento de açotados, o mal hechores, y sobre toma o ocupamiento de casa, o de fortaleza, o de resistencia fecha contra los Alcaldes o comissarios, o procuradores, o otros oficiales de la hermandad, y sobre question o debate de concejo a concejo, o de comunidad a comunidad, o de persona singular contra concejo o comunidad, y que sobre otras cosas algunas, fuera de los contenidos, nin sobre otras cosas algunas fuera de las contidas en el dicho quaderno. Y en este no se entremeta nin pueda conocer en junta, nin fuera de junta la dicha hermandad, y procuradores, nin los Alcaldes, nin comissarios dellas: y si conocieren, o algunos fuerẽ fuera, y allende de los dichos casos, que lo tal sea ninguno y de ningun valor, y no sea obedecido, nin cumplido, y de mas, que paguen de pena cada vno de los que assi lo hizieren y ordenaren o en ello fueren, cinco mil marauedis, la mitad para la hermãdad, y la otra mitad para aquellos en cuyo perjuyzio se hizieren.

Los casos señalados de hermandad.

OTROSI, ordenamos y mandamos que cada vna de las juridiciones de las dichas ciudades, y villas y lugares y tierras de la dicha hermandad, tengan vn Alcalde de hermandad, segun y como suelen, y hã acostumbrado, y que otras personas algunas nin concejos, nin comunidades, nin cofadrerias, nin vniuersidades, non pongan Alcalde ninguno de hermandad. Y que los dichos Alcaldes de hermandad que assi fueren en cada vna de las dichas juridiciones, tengan juridicion general y vniuersal, en todas las tierras de la dicha hermandad, y en las cosas contenidas en los quadernos de la dicha hermãdad, y en los dichos casos de la dicha hermandad, y puedan entrar y seguir los malfechores, y

Que cada hermandad tenga vn Alcalde de hermandad.

res, y prenderlos y tomarlos, y lleuarlos en su poder, y hazer todas las otras cosas segun curso de hermandad, en todas las tierras de la dicha hermandad. Y que despues qualquier Alcalde de la dicha hermãdad, que entrare o fuere en seguimiento de qualquer malfechor, o lo quisiere prender, o lo tuuiere preso, que el Alcalde de la hermandad de la juridicion do se cometiere el delito, o donde estuuiere el dicho malfechor, no solo pueda embargar nin cõtrariar, ni tomar, ni quitar, y que el dicho malfechor vaya, y este en poder del dicho Alcalde, que primeramente le siguio, y quiso tomar y prender o lo prendio, y el lo aya de jurar. Pero si el dicho Alcalde en cuya juridicion se cometio el delito, quisiere conocer y entẽder en el dicho delito, sobre el dicho malhechor y ambos a dos Alcaldes juntamente conozcan dello, y hagan del la justicia que deuieren. Y si el Alcalde que de qualquier delito conociere, fuere remisso, o negligente, que pueda conocer cõ el, otro qualquier de los dichos Alcaldes de la dicha hermandad, y ser o sea acompañado en el dicho caso, y si fuere recusado por sospechoso, q̃l dicho Alcalde tome por acompañado el Alcalde de la hermãdad mas comarquero, y si ambos a dos fuerẽ recusados por sospechosos, que entõces tomen otro tercero Alcalde de la hermandad mas comarquero, y que ambos ò todos tres juntamente conozcan. Y que los dichos Alcaldes seã tenudos a remissiõ del tal Alcalde que assi fuere recusado por sospechoso, de se ayuntar con el, y conocer del dicho fecho, so pena de dos mil marauedis para la hermandad.

6 *La forma q̃ ha de auer en las recusaciones.*

OTROSI, ordenamos y mandamos, que en toda la dicha hermandad en cada vn año sean puestos y aya dos comissarios de la dicha hermandad, segun que fasta aqui se ha vsado y acostumbrado. Y que los dichos comissarios tengan poder y facultad, y puedan conocer y conozcan de la culpa y negligencia de los dichos Alcaldes de la hermãdad, y de los fechos que los dichos Alcaldes hizieré, y conozcan dellos, agora por simple querella, o por apelacion, o de su oficio, quando entendierẽ que cumpla. Y prouean y sean sobre los dichos delitos y en las cosas q̃ ellos auian de hazer. Y que ellos conozcan por si mismos de las cosas que deuen, y las hagan por si mismos, y no den comisiones para otros ningunos, saluo quando fuere a consentimiento de ambas las partes, porque se haga mejor, y se executen las costas.

7 *El poder que tienen los comissarios.*

8 *Que los Alcaldes se elijan por quien deuen.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que los dichos Alcaldes de la hermandad sean puestos y elegidos por aquellos aquien pertenece, el dia de san Martin del mes de Nouiembre de cada vn año. Y que los dichos dos comissarios de la hermandad sean puestos y elegidos en la jũta general de la dicha hermandad, que se haze por el dicho dia de san Martin de Nouiembre, en cada vn año, y sean puestos y eligidos por los procuradores que fuerẽ presentes en la dicha junta ó por la mayor

parte

parte dellos, y que vno de los dichos comissarios sea de la ciudad y villas, y otro delas otras tierras partes de la hermãdad, y que sean elegidos y puestos por alcaldes y comissarios hombres buenos y de buenas famas è idoneos y pertenecientes, y hombres honrados y ricos y abonados, cada vno dellos en quantia de cinquenta mil marauedis, y hombres de autoridad, y de buen desseo. Y que non sean nin ayan seydo malfechores, ni sean aficionados nin parciales a los caualleros y parientes mayores. Y que non sean elegidos por alcaldes y comissarios hombres que lo procuren y siruan el dicho oficio sin salario. Y que en la elecion y nombramiento no se entremetan los dichos parientes mayores nin otras personas, publica nin escondidamente, por si nin por otros, nin arogar nin tener manera alguna para que sean eligidos y nombrados por comissarios, nin por Alcaldes, personas algunas. Y la elecion y nombramiento dellos quede libre a los concejos y tierras aquien pertenesciere de los elleir, y a los procuradores de la dicha junta. Y que los dichos concejos y tierras, y procuradores de la hermandad no elijan nin nombren personas algunas por Alcaldes, nin comissarios, por ruego y fauor de persona alguna, saluo a los que ellos entendieren que son idoneos y pertenescientes, so pena de cinquenta mil marauedis a cada vn pariente mayor y persona singular, y de diez mil marauedis a cada concejo y tierra, y de tres mil marauedis a cada procurador de la hermãdad, que lo contrario hizierẽ, y que fagan la dicha eleccion y nombramiento sobre juramento los tales nombradores y electores, que por ningun pariente mayor nin por otra persona alguna nin por su ruego, nin cargo non nombren nin elijan, saluo aquellos que entendieren que cumple para el buen regimiento dela dicha hermandad y para execucion de la justicia, y que los que assi fueren eligidos y nonmbrados por comissarios y por Alcaldes que acepten y tomen el dicho cargo y oficio, so pena de diez mil marauedis a cada vno dellos para la dicha hermandad, y la pena pagada ò non, que toda via le apremien y fagan que acepten y tomen el dicho oficio, y sean comissarios y alcaldes. Y que los dichos alcaldes de la hermandad, luego como fueren eligidos ò nonbrados por Alcaldes vayan a la dicha junta de la dicha hermandad que se fara por el dicho dia de San Martin, y se presenten en la dicha junta ante los procuradores de la hermandad, y los dichos procuradores los confirmen y aprucuen por Alcaldes, si fueren tales, segũ suso dicho es. Y si algunos no fueren ydoneos, nin pertenesciẽtes, en la manera que dicha es, que a los tales no los reciban, nin confirmen, nin aprucuen por alcaldes, mas antes los quite y de la eleccion y nombramiento dellos por ninguno, y los dichos procuradores en su lugar de los tales, nombre y elijan, y ponga por alcaldes otros que sean ydoneos y pertenescientes. Y si algunos concejos y lugares no pusieren y nombraren alcaldes de hermandad, el dicho dia de

ſan Martin, o no los embiaren o ſe fueren a preſentar en la dicha junta, que los procuradores que eſtuuieren en la dicha junta los elijan, y nombren por alcaldes, perſonas que ſean y doncas y perteneſcientes. Y los q̃ aſi eligieren y nombraren, que ſean vezinos de las dichas ciudad, y villas y lugares y tierras que los auian de elegir y nombrar, y que los tales ſean alcaldes el dicho año, y los apremien a ello. Y que los dichos alcaldes y comiſſarios, deſpues q̃ aſi aprouados y confirmados, y pueſtos por la dicha junta, q̃ juren ſolenemente, y que fagan juramento dẽtro en vna yglesia ſobre la ſeñal de la cruz, y ſobre los ſantos euangelios q̃ cõ ſu mano tẽgã corporalmẽte, q̃ bien y fiel y derechamẽte vſarã de los dichos oficios, y q̃ harã y adminiſtrarã, en todas las coſas derechamẽte la juſticia, y q̃ guardarã las leyes y capitulos y ordenãças de los quadernos de la dicha hermãdad. Y no yran ni vernã cõtra ellos, y q̃ por amor nin deſamor, nin dadiua nin promeſa, nin por aficiõ, nin por parcialidad, o amiſtad, o deudo, o por otra coſa alguna no dexarã de fazer y adminiſtrar la juſticia, ſegũ deuieren, y ſe abran en todo ello derechamẽte y con toda diligencia. Y que durante los dichos oficios non ſon nin ſeran de vando, nin parcialidad, nin deuian de los caualleros y parientes mayores, nin de ſus coſas, nin de otras perſonas algunas, y mirarã y acataran lo que fuere cumplidero a ſeruicio del dicho ſeñor Rey, y pro comun de las dichas hermandades y tierras, y executaran la juſticia a todo ſu poder.

Iuramẽto de Comiſſarios y Alcaldes.

OTRO ſi, ordenamos y mandamos que los dichos alcaldes de la hermandad, en los dichos caſos de la hermandad, puedan conocer y conozcan dellos, apedimiento y querella de parte o de ſu oficio quanto ſupieren que el delito es cometido, y agora conozcan apedimiento de parte, o de ſu oficio que ſepan la verdad, por quantas partes pudieren, y prendan alos culpantes enel caſo que deuan ſer preſos. Y ſino los pudieren auer los llamen por tres pregones de diez en diez dias, y ſi vinieren a los primeros diez dias que los oyran, en otra manera que procederan contra ellos. Y ſi vinieren alos veynte dias que los oyran, en otra manera, que dende agora para entonces, y de entonces para agora, los condena en los deſpreces, y en cinco mil marauedis para la hermandad, y ſi vinieren a los treynta dias que los oyran, y ſi non vinieren que de agora para entõces, y de entõces para agora los dã por acotados y encartados, y los condenan por fechores de los dichos delitos, y por enemigos del Rey y de la ſu juſticia, y los cõdena a pena de muerte. Y mãdan a qualeſquier juſticias q̃ do quier q̃ los fallarẽ los prendan y executẽ enellos la dicha pena. Y ſi por la parte querellãte les fuere pedido q̃ los dichos Alcaldes dẽ a los dichos malfechores por ſus enemigos del, y de ſus pariẽtes faſta el quarto grado. Y ſi los dichos malfechores fueren preſos por los dichos Alcaldes, o ſe vinierẽ preſentar y preſentarẽ a la carcel, y en ella

8

Que en los caſos de hermãdad conozcan de pedimiento de parte, o oficio.

La orden que ſe ha de tener en rebeldia.

dentro

dẽtro del dicho termino, antes q̃ seã açotados, q̃ los recibã y tẽgã pris-
sos, y los oygan en su justicia, abreuiando los terminos, y conociendo su-
mariamente, y sin estripite y figura de juyzio, y non dando lugar a ma
licias y dilaciones no deuidas. Pero si los otros Alcaldes de la dicha her-
mandad, que del dicho fecho ayan conocido, dixeren sobre juramen-
to, que saben la verdad, que valga el dicho juramento, si parecen otras
pruebas manifiestas, y que puedan dar sentencia, o sentencias aquellas
que deuieren de dar sobre juramento, sobre los dichos malfechores,
oyendo las partes en su derecho cerca de las otras cosas, segun se con-
tiene en las ordenanças del quaderno viejo que desto habla.

Que los negocios se sigan su mariamẽte.

OTROSI, ordenamos y mandamos que se fagan dos juntas ge-
nerales en cada año por la dicha hermandad. Y que las dichas juntas se
fagan, vna en la ciudad de Vitoria, y la otra en el lugar donde se açorda-
re en la dicha junta. Y que assi se sigan las dichas juntas dende adelan
te, donde por la dicha junta fuere ordenado, y que las dichas juntas no
se fagan en otros lugares, saluo si causa justa ouiere, y que la vna de las
dichas juntas se faga en cada vn año, primero dia del mes de Mayo, y la
otra junta se faga dia de san Martin del mes de Nouiembre. Y que en
las dichas juntas generales, no estén en cada vna dellas mas de quinze
dias, y que no fagan mas juntas en todo el año de las dichas dos juntas
generales, saluo si cosa de gran necessidad ouiere que sea cumplidero a
la hermandad, o al bien della, y administracion de la justicia, que se ayũ
ten, y sobre carta del Rey nuestro señor que embie a mãdar alguna co-
sa a la dicha hermandad, q̃ en los dichos casos se puedan ayuntar y ayũ
ten en el lugar donde fueren llamados, y que en las cartas de llamamiẽ
tos que se fizieren sobre la dicha razon, que se esprimira el dicho caso
sobre que son llamados, y si no se esprimiere, o el caso que se esprimira
no fuere justo ni necessario, que non sean tenudos de embiar los di-
chos procuradores, ni valga lo que en las tales juntas se fiziere, no es-
tando todos presentes, aunque algunos vengan, y que en las tales jun-
tas que assi se fiziere sobre los dichos casos, que ocurran, que no pue-
dan estar, ni estén mas en cada vna de las dichas juntas de tres dias, y
que para las dichas juntas, assi generales como especiales, q̃ se ouieré de
hazer, sean llamados todos los procuradores de las dichas ciudad, y vi-
llas, y lugares, y tierras de la dicha hermandad, y que sin ser todos lla-
mados, y dada fee dellos, no puedan fazer las dichas juntas, y si se fizie
re, que non valga cosa alguna de lo que en ella se fiziere y acordare,
ni ayan de estar por ello. Y que los procuradores que assi se ayunta-
ren, sin lo fazer fecho saber a todos los otros, cayan en pena de cinco
mil marauedis a cada vno dellos para la dicha hermandad, y que la
dicha pena, no les pueda ser remitida, ni perdonada, ni amenguada.

Las jũtas generales que ha de auer y a donde.

Y que los concejos, y tierras, y colegios, que ouieré de embiar a las di-

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

chas juntas los dichos sus procuradores, q̃ los embien fiẽdo llamados en el caso que deuan con sus poderes bastantes para el dicho dia q̃ fueré llamados, so pena de quinientos marauedis a cada vn concejo, para los procuradores, que fueren presentes de la dicha hermandad, y que si no los embiaren, que los otros procuradores que en la dicha jũta se ayuntaren, puedan fazer y ordenar todo lo que deuieren, tanto que sean en-

Que lo que ordenarẽ las dos partes valga

de presentes las dos partes de los procuradores de la dicha hermãdad, y vala y sea firme como si por todos fuesse fecho y acordado y ordenado, y q̃ todos ayã de cumplir y estar por todo ello, todos los de la dicha hermandad, y que luego como los dichos se ayuntaren en la dicha jũta ante todas cosas presenten los poderes que traen ante el escriuano fiel de la dicha hermandad, por que lo que por ellos fuere fecho sea firme-

10 Que en las jũtas aya vn Alcalde.

Y que si mas tiempo estuuieren y ocuparen en las dichas jũtas, assi generales como especiales de lo que suso dicho es, que no les sea pagado salario alguno por el tiempo que demas estuuieren, por sus partes, nin por otros algunos de la dicha hermandad, ni lo puedan auer ni lleuar de penas, nin de otras cosas algunas tocantes à la dicha hermãdad, y que lo que hizieren en las dichas juntas, passado del dicho tiẽpo, sea en si ninguno y de ningun valor, y no esten por ello, nin lo cumplan los de la hermandad. Y otro si, que si alguno llamare a los dichos cõcejos, que embien los procuradores a las juntas en caso no deuido, Y que non sea tãto necessario, ó en caso deuido no seyendo verdadero, que pague las costas que lo fizieren en la tal junta, y las costas que los dichos procuradores fizieren en venir y tornar, y que pague de pena tres mil marauedis para la dicha hermandad.

11 Que embien a las juntas vn procurador, o dos.

ITEM que en las dichas juntas de la dicha hermandad generales y especiales que se ouieren de hazer que ayan de entreuenir y estar en ellas el Alcalde de la hermandad de la juridicion, o lugar donde se ayuntaren. Y si non pudiere estar, que este presente otro Alcalde de la dicha hermandad, porque las cosas passen y se fagan con mayor autoridad en las dichas juntas.

OTROSI, ordenamos y mandamos que los concejos y vniuersidades que suelen y han de embiar procuradores alas dichas juntas, que embien vn procurador o dos alas dichas juntas, y no mas, y que embiẽ por procuradores a las dichas juntas hombres buenos y de buenas famas y idoneos y pertenecientes, y hombres honrados, y ricos, y abonados, cada vno dellos en quantia de quarenta mil marauedis. Y que seã hombres de buen desseo y autoridad, porque fagã y ordenen bien las cosas de la dicha junta. Y que no embien a las dichas juntas por procuradores, hombres que ayan sido y sean malfechores, nin homes aficionados, nin parciales a los caualleros y parientes mayores, nin hombres que tengan de librar en las dichas juntas, cosas algunas por si nin

por

por otros, y que no trayan en almoneda la dicha procuracion, diziendo quien yria por menos, segun que fasta aqui algunos han fecho, nin la põ gan en renta, saluo que embien los que vieren que son idoneos y pertenecientes para ello, y que no embiẽ a ningunos por procuradores, por ruegos de personas algunas, nin embien a las personas que lo procuraren que los embien, saluo a los que entendieren que cumplẽ, y que a los tales y non a otros algunos den sus poderes, y que les den el salario que han acostumbrado por los dias que fueren y vinieren, y estuuieren en la dicha junta, y si embiaren otros procuradores, saluo en la manera que dicho es, que los tales procuradores no sean recebidos en las dichas jũtas, y sin ellos los otros procuradores de la hermandad que esten presentes, fagan y ordenen todas las cosas que se ouieren de fazer y ordenar en las dichas juntas. Y que el concejo y vniuersidad que tales procuradores embiaren, q̃ pague de pena diez mil marauedis, y los que vinierẽ siẽdo tales procuradores, paguen de pena dos mil marauedis cada vno por cada vegada, la mitad para la dicha hermandad, y la otra mitad para los dichos procuradores que fueren presentes. Y mãdamos que los que fueren elegidos y nombrados por procuradores, por las dichas juntas, que aceten y tomen el dicho cargo, y vayan a las dichas juntas, so pena de cinco mil marauedis. La meytad para los dichos concejos, y la otra meytad, para la dicha hermandad, y la pena pagada, o non, que toda via les apremien y fagan, que valan y sean procuradores de los dichos concejos en las dichas juntas, y que los que procuraren que los embien por procuradores a las dichas juntas, que paguen de pena cada vno dellos cinco mil marauedis para la dicha hermandad.

Que elijã por procuradores buenas personas.

Que acepten los officios.

OTROSI, por quanto la ciudad de Vitoria, y las villas, y lugares, y tierras de la dicha hermandad, embian algunas vezes por sus procuradores a las dichas juntas hombres letrados, los quales algunas vezes toman y tienen cargo de ayudar algunos malfechores y otras personas que tienen de delibrar algo en las dichas juntas, procuran y hablan por ellos en las juntas, y son parciales y toman quistiones y porfias, y razones vnos con otros, y son causa de escandalos y diuisiones, que no se execute nin faga la justicia, y que no se ordenen las cosas en las dichas juntas, segun deuen, vsando de alegaciones y otras cosas nõ deuidas. Y por ende ordenamos y mandamos que de aqui adelante ningunos concejos de las dichas ciudad y villas, y lugares, y tierras que suelẽ embiar sus procuradores, que non embien a letrados ningunos por sus procuradores a las dichas juntas, y si los embiaren, que non sean recebidos. Y que sin ellos fagan y ordenen lo que se deuiere fazer, y ordenar. Pero que si sobre algun caso especial quisieren embiar algunas vezes algun Letrado por procurador, que sobre el dicho caso solamente lo puedan embiar, y sean recebidos solamente para el dicho caso. Y que para otras

Que no ayã letrados enla junta si no en caso particular.

cosas tocantes a la dicha hermandad, embien su procurador, el qual entienda generalmente en todas las cosas, y no los dichos Letrados, saluo sobre aquel caso especial sobre que fueren embiados.

13 *Que se haga y me jurame-to de dar bien sus votos.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que los procuradores luego como fueren juntos en sus juntas, y los Alcaldes, y Comissarios que fueren presentes en las juntas, juren ante todas cosas, que no procuran por concejo, nin por personas algunas directe nin indirecte, publica nin afcondidamente, y so qualquier color y causa que sea o ser pueda, o por qualquier via o manera, saluo los dichos procuradores, por sus concejos, y sobre cosas tocantes a la dicha hermandad, que son a su cargo. Y el que lo contrario hiziere, mandamos, que por el mismo sea priuado del tal oficio que sea echado de la dicha junta, y no vse mas del dicho oficio, y que pague de pena dos mil marauedis para la dicha hermandad, y que el procurador que procurare algo por su concejo, y sobre cosas que son a su cargo, que no este al acuerdo de los otros procuradores, al tiempo que sobre ello acordaren y hablaren.

14 *Que en las jũtas no entiendan, sino en caso de hermandad.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que en las dichas juntas generales, entiendan en las cosas tocantes de la dicha hermandad, y en los fechos de los Alcaldes, y Comissarios, y en las quejas que dellos se dieren, y que prouean y remedien en ello en todo lo que pudieren, y en lo que pudieren luego proueer, que lo cometan a los dichos Comissarios, o a quien entendieren que lo faran mejor. Y porque no ayan de alargar las dichas juntas, y que no entiendan en cosas algunas allende de los casos de la hermandad, o de los casos contenidos en los quadernos, y que en las juntas especiales que se ouieren de fazer, no entiendan, saluo en aquellas cosas sobre que fueren llamados, saluo si cosa alguna naciere de nueuo, y sea tal sobre que deurian de llamar y ayuntar, si jũtos no estuuiessen.

15 *Que no entiẽdan sino en casos de hermãdad.*

OTROSI, por quanto algunas vezes en las dichas juntas han fecho y fazen algunas ordenanças, que no trayan vino de Nauarra, nin vayan alla, nin a otras partes semejantes, y mandan algunas cosas que no conciernen a los casos de la hermandad, nin a la execucion de la justicia, nin a aquellas cosas sobre que se fizo la hermandad, y ponen penas grãdes, y las executã despues. Y dello ha venido y viene muy grãde daño a la dicha hermãdad, y a los vezinos y moradores della. Y por ende ordenamos y mandamos, que en las dichas juntas, no fagan nin ordenen, saluo las cosas tocantes a los casos de la dicha hermandad, y a la execucion de la justicia, y sobre aquellas cosas que pueden y deuen, segun los quadernos de la dicha hermandad, y que si otras cosas algunas fizieren, y ordenaren allende de lo susodicho, que no valga, nin sean obedecidas, nin cumplidas por la dicha hermandad.

OTROSI,

OTROSI, ordenamos y mandamos que los Alcaldes de la hermã 11
dad, que no executaren la justicia segun deuen, o que sostuuieren a los
açotados y malfechores en su juridicion, o soltaren, o dieren por quitos
algunos malfechores que merezcan muerte, o otras penas por fauores
o ruegos, o dineros, o en otra manera o lleuarẽ cohechos de qualesquier
personas de fazer justicia, o dexarla de fazer, o en otra manera qual-
quier, que los tales Alcaldes paguen a las partes el daño todo que por
ello les vinieren, y demas desto que sean quitados, y priuados, y quita-
dos del dicho oficio, y no puedan ser Alcaldes de la hermandad por tres 16
años primeros siguientes y los castiguen segun deuen, y les den las pe- *Que no aya*
nas que los dichos malfechores merecian auer, y les deuian ser dadas, y *cohechos ni o-*
pague cada vno dellos dos mil marauedis para la hermandad, y que lo *trascosas mal*
que lleuaren de los dichos cohechos que gelo hagan boluer a las par- *lleuadas.*
tes a quien lo lleuaron con el doblo, y si fueren participantes en la di-
cha fraude las dichas partes, que en el dicho caso lo tornen con el dicho
doblo a la persona y personas contra quien ouiere recebido los dichos
cohechos, allende, y demas de las penas establecidas en derecho, esta mes
ma ley aya lugar en los Comissarios, y en los procuradores de la her-
mandad, que en las juntas no fizieren justicia, y lo que deuen o lleuaren
cohechos algunos segun dicho es.

OTROSI, por quãto algunos de los letrados que han tenido car- 17
go de la dicha hermandad, y andando en las juntas, no se han auido algu
nas vezes en los fechos segun, y como deuen, y fauorecen a quien quie-
ren, y fazen las cosas todas a su voluntad, por ser hombres que entien-
den mas, y por se regir por su consejo, y con otras cosas, y alargan
los fechos de las juntas, a fin de lleuar salarios y otras cosas, y dilatan los
negocios, por manera que los que algo tienen de librar en las dichas jũ
tas, no pueden alcançar justicia, y fazen grandes gastos, y segun el credi-
to que les dan en las dichas juntas en sus manos dellos es fazer justicia o
non, y en caso que no fagan justicia no osan las partes quejarse dellos
nin demandarles cuenta, y ponen discordias entre la dicha hermãdad,
y fazen que la dicha hermandad fauorezca a quien ellos quieren, y algu
nas vezes se hã como juezes y abogados y procuradores en los fechos q̃
quieren, y allende el salario que les dan, lleuan dineros de las partes de
acessorias y de vistas de processos, y por otras causas y colores no deui-
das, y por causa dello viene gran daño a la dicha hermandad, y a la exe-
cucion de la justicia, y ay debates y contiendas sobre a quien tomaran y
quien sera letrado de la dicha hermandad, para las dichas juntas, y son
causa de otros muchos males y discordias, y gastos de la dicha herman-
dad, segun q̃ por experiencia fasta aqui ha parecido. Y otrosi, por quan-
to los dichos letrados son causa de gran gasto para la dicha hermãn-

Que letrados no entiendan en las juntas.

dad, assi por los dichos marauedis, que les dan de quitacion, que les dan en cada año, como por los marauedis, que despues les dan de salario por cada vn dia de los que estan en las dichas juntas y entiendē en los fechos de la dicha hermandad, y por ende ordenamos, y mandamos que de aqui adelante la dicha hermandad, nin la ciudad, y villas, y lugares, y tierras della, en comun ni en particular, no tomen nin tengan letrado alguno, para que ande y este en las dichas juntas, nin entienda en ellas, nin en los fechos dellas, nin le den quitacion, nin salario alguno, por causa dello, saluo que se rijan y gouiernen por las leyes y ordenanças deste quaderno, y del quaderno viejo, segun dicho es, pues son claras y las pueden bien entender: y que quando algun caso dudoso naciere, o fecho alguno ouiere sobre que deuan consultar y auer consejo cō letrado alguno, que vayan o embien a algun letrado que sea bueno y de buena conciencia, y sin sospecha, y ayā su consejo con el, y lo trayan ordenado y firmado del, por manera que en las dichas juntas y fechos de la dicha hermandad, no aya de andar nin estar, nin de entender letrado alguno segun dicho es.

18 OTROSI, ordenamos y mandamos, que los escriuanos fieles que ouierē de ser de la dicha hermandad, que sean puestos por la dicha hermandad, y que sean puestos hombres q̄ sean idoneos y pertenecientes, y sean buenos y de buenas famas, y de buenas conciencias, y fieles, y entēdidos y ricos y abonados, cada vno dellos en quantia de quarenta mil marauedis, y que no sean parciales nin fauorables a ningunos, y sean tales que bien y fiel y diligentemente, y sin parcialidad nin aficion alguna na vsen del dicho oficio, y que sean puestos por el dicho tiempo o tiempos que entendieren que cumplen, y que los dichos escriuanos fieles no lleuen de sus salarios mas que deuen lleuar, y que la hermandad entienda en ello y sepa la verdad en cada vn año, cada y quando le fuere dada quexa dellos, y que los castiguen y quiten el dicho oficio, si entēdieren q̄ cumplen, y que los dichos escriuanos fieles sean puestos por toda la hermandad o las dos partes della, y no en otra manera, q̄ quando fueren puestos los tomen juramāto en alguna Yglesia juradera sobre la señal de la cruz y las palabras de los santos Euangelios, que en todas las cosas tocātes a la dicha hermandad y fechos que por ante ellos passarē, y se fizieren, que se auran y los farā bien y diligentemente, y sin parcialidad nin aficion alguna, y que nō seran fauorables nin parciales en cosa alguna cō ningunos de la dicha hermandad, nin de fuera della, y q̄ non lleuaran mas salarios y derechos que los q̄ deuen y son acostūbrados.

Como han de ser elegidos los escriuanos y calidades que han de tener.

19 OTROSI, ordenamos y mandamos que los Alcaldes de la dicha hermandad, y cada vno dellos sean tenudos en las juntas generales q̄ se fizieren en cada vn año, de dar cuenta y razon de los delitos y cosas q̄ se cometieren en la juridicio do fuerē puestos por Alcaldes de las pesquisas y cosas

Que los Alcaldes de la hermandad den cuenta de lo q̄ hazen en sus oficios.

y cosas que sobre ello fizieren, y de los malfechores, y de la execucion de la justicia que fizieren de los dichos malfechores, y si pedido les fuere q̃ lleuen las pesquisas y processos que sobre ello fizieren, porque si menester fuere en las dichas juntas se prouea y remedie en ello, y que el Alcalde de la hermãdad que lo assi no fiziere y cumpliere, que sea quitado de Alcalde, y non pueda ser Alcalde de la hermandad por tres años siguiẽtes, y pague de pena cinco mil marauedis para la hermandad.

20 *Que los Alcaldes y procuradores seã pagados por quien deuen.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que los Alcaldes y procuradores de la hermandad, les sea pagado su salario segun lo han acostumbrado, y que les sea pagado por aquellos que los eligieren y nombraré, y embiaren por procuradores, porque cada vno separe a las costas de su procurador y del dicho su Alcalde de hermandad que pusiere en su juridicion y non se ayan de pagar por toda la dicha hermandad.

21 *Que los q̃ no son vezinos no sean admitidos a oficios*

OTROSI, ordenamos y mandamos que ninguno nin algunos de los que no viuen y moran dentro en la dicha hermandad de morada cõtinua, que no tenga en la dicha hermandad las cantias susodichas, que no aya oficio alguno en la dicha hermandad, nin sea recebido en las jũtas della, so pena de diez mil marauedis a cada cõcejo, y de cinco mil marauedis a cada persona singular q̃ lo cõtrario hiziere, y de tres mil marauedis al que el dicho oficio quisiere vsar, y que las dichas penas sean para la dicha hermandad.

22 *Que lo q̃ las dos partes acordaren se cumpla.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que lo que fuere acordado y fecho en las dichas juntas por los procuradores todos, o por las dos partes dellos de los que fueren presentes en las dichas juntas, siendo todos llamados assi sobre qualesquier penas o condiciones, como sobre otras qualesquier cosas que a ellos pertenezcan de prouar, que todo aquello valga y sea tenido, y guardado, cũplido, y executado por todos los de la dicha hermandad, y que dello no pueda auer nin aya apelacion nin suplicacion, nin nulidad, nin reuista, y que no obstante ello sea executado de qualquier ciudad, o villa, o tierra, o lugar de la dicha hermandad, o persona singular, que la dicha hermandad toda si necessario fuere, se leuante y vaya sobre el, y le fagan estar por ello, y le executen, y le fagan pagar las costas que sobre ello fizieren, y si tuuiere bienes de que las pagar, que todos sean juntos y conformes, y se ayuden en procurar el dicho fecho con las personas y bienes, y con quanto tuuieren contra el tal, o los tales, assi ante el Rey como en otras partes dõde fuere menester.

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

23 *Que aya penas moderadas.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que los procuradores y Alcaldes y comissarios de la hermandad no echen penas muy grandes a personas ni concejos algunos, y que las penas que huuieren de poner, que las pongan moderadamente y con justicia y razon y en los casos q̃ fueren menester, y non en otra manera, porque los pueblos non sean fatigados por ellos.

24 *Que las penas sobradas se repartan en todos.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que las penas pertenecientes a la dicha hermandad que se repartan por todos los de la dicha hermandad, dando a la ciudad villas y lugares y tierras de la dicha hermandad a cada vno segun le viene su parte, segun le cabe en el repartimiento de los marauedis que se repartã para algunas necesidades, y esto en el caso que las dichas penas no fuere menester para necesidades algunas de la dicha hermandad, y que se repartan las dichas penas en la manera que dicho es, aunque al tiempo del repartimiento no esten presentes, o non ayã venido a las dichas jũtas todos los procuradores de la dicha hermãdad: pero las penas de las rebeldias de los procuradores que non van a las dichas juntas, y las otras que pertenecieren a los dichos procuradores, estas mandamos que se repartan entre los procuradores que fueren presentes a la dicha junta, y que non den parte dellas a los que no estuuieren presentes.

25 *Que cobrẽ las penas y condenaciones sin remission.*

OTROSI, mandamos que todas las penas executen y cobren los Alcaldes de la dicha hermãdad, cada vno en los de la juridicion donde fueren puestos por Alcaldes, y que acudan con las dichas penas a la dicha hermandad y procuradores, a cada vno lo que le pertenece, y si los dichos Alcaldes no la executaren y acudierẽ con ellas en el tiempo que deuen, que paguen cinco mil marauedis de pena cada vno dellos para la dicha hermandad, y mas el daño que por ello viniere a la hermandad, y que los comissarios de la dicha hermandad puedan executar y executẽ las dichas penas en los dichos Alcaldes, requiriendoles primeramẽte, y assi mismo en aquellos que las deuieren, que assi mesmo puedan executar por ellas en qualesquier vezinos y moradores de la dicha juridiciõ, do el tal Alcalde fuere negligente, y en sus bienes, quedandoles a saluo a ellos contra el dicho Alcalde de le fazer pagar todas las costas y daños que por razon de las dichas penas, y por no las executar el, les viniere: y si los dichos comissarios fueren negligentes y no executaren las dichas penas, que pague cada vno dellos cinco mil marauedis de pena para la hermandad, y que la hermandad a costa dellos las mande executar y cobrar, y ellos sean tenudos al dicho daño que por ello viniere a la dicha hermandad.

OTROSI,

13

OTROSI, ordenamos y mandamos que para executar las dichas penas, no se pongan nin nombren executores algunos por los Alcaldes y Comissarios y por los procuradores de la dicha hermandad, saluo seyendo negligentes los Comissarios, y a costa dellos, segun suso dicho es, porque algunas vezes los dichos executores no executan segun deuen, y fazen muchas costas y daños en las dichas executiones a los de la dicha hermandad, y que executen las dichas penas los Alcaldes, y a falta dellos los Comissarios segun dicho es, y si huuieren menester fauor y ayuda para ello, la dicha hermandad ge lo faga dar y de, y si los dichos Comissarios no fizieren las dichas executiones, y cobraren los marauedis dellas, segun dicho es, en el caso que deuen, que entonces la dicha hermãdad pueda mandar y faga executar las dichas penas en los dichos Comissarios y en sus bienes dellos, y de cada vno dellos, si cumplidero fuere les puedan quitar y quiten de Comissarios por causa de lo susodicho, y pueda poner y ponga otros la dicha hermandad.

26 *Que para cobrar las penas, no se pongan executores.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que las penas todas que los procuradores y Alcaldes y Comissarios pusieren en las juntas que sean y se paguen todas a la dicha hermandad, y que las non puedan poner nin pongan por si nin las lleuen nin repartan entre si, saluo que sean todas para la dicha hermandad, y las repartan entre todos los de la dicha hermãdad, segũ suso dicho es, saluo las penas de las rebeldias y de los llamamiẽtos q̃ las puedan poner y lleuar para si los dichos procuradores.

27 *Que solo lleuen las penas de las rebeldias.*

OTROSI, ordenamos y mãdamos que despues que alguno o algunos fueren condenados por los Alcaldes y Comissarios y procuradores de la dicha hermandad en algunas penas o en otras segun curso de hermandad, en vista o en grado de reuista, que por los dichos procuradores o Alcaldes, o Comissarios las dichas penas no puedan ser remitidas en todo o en parte, ni amenguadas ni abaxadas, mas que sean executadas segun dicho es.

28 *Que no sean remitidas las penas.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que de las dichas penas de la hermandad nin de otras cosas algunas tocantes a la dicha hermandad, no se pueda fazer dadiuas, nin gracias algunas a personas algunas so qualquier color y causa que sea, y se guardẽ y sean para las necessidades de la dicha hermandad.

29 *Que no aya dadiuas de las penas.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que no se fagan repartimientos algunos de marauedis algunos, por los de la dicha hermandad para cosa ninguna que sea general ni particular, saluo quãto fuere necessario y no huuiere penas nin otras cosas de que se cumplan las dichas cosas necessarias, y sobre causas y cosas, y justicias y tocantes a la dicha

30 *Que no se hagan repartimientos si no en cosas justas.*

herman-

hermandad, y que en los dichos casos no se fagan los dichos repartimientos de marauedis, saluo por todos los procuradores de la dicha hermandad, o alomenos por las dos partes dellos que esten presentes a ello siendo todos llamados para la dicha junta.

31 *Que en cada vn año se nõbren contados.*

OTROsi, ordenamos y mandamos que las personas qne fueren puestas para ver las cuentas y gastos de la dicha hermandad y fazer los dichos repartimientos de los marauedis y gastos de la dicha hermandad, que sean y se nombren y elijan cada año en la junta general que seá por el dicho dia de san Martin por los procuradores que estuuieren presentes en la dicha junta, y que los tales sean eligidos y nombrados personas que sean buenas y de buena consciencia y entendidos, y tales que lo sepan bien hazer, y abonados cada vno dellos en quantia de quarenta mil marauedis, y que no seá parciales nin aficionados a persona alguna, y que los sobredichos fagan juramento en la Iglesia sobre la Cruz y los santos Euangelios de le auer bien y fiel y leal y derechamente y sin parcialidad nin vanderia nin aficion alguna en el tomar y ver de las dichas quentas y gastos, y en fazer los dichos repartimientos, y que guardaran a todo su poder el prouecho de la dicha hermandad y de la dicha ciudad y villas y lugares y tierras della, y fecho el dicho juramento que lo primero entiendan en las penas y cosas deuidas a la dicha hermãdad, y lo pongan todo en vn libro de cuenta, y por ante los escriuanos fieles de la dicha hermandad, porque se sepa y pueda ver quando menester fuere, y despues entiendan en los gastos de la dicha hermandad, y tomen informacion de los dichos gastos por juramento, cómo entendieren que cumple, y si los que demandã los dichos gastos, lo fizieron bien y como deuian, y sobre cosas tocantes a la dicha hermandad, y todo visto si pudieren escusar, que no se faga repartimiento alguno de marauedis por la dicha hermandad, y que las costas y gastos se saquen de las penas y cosas pertenecientes a la dicha hermandad, que entonces no fagan repartimiento alguno de marauedis algunos, y que den ende como se cobren y paguen las penas y cosas pertenescientes a la dicha hermandad, y si algunos sobraren de las dichas penas, pagadas las costas y gastos de la dicha hermãdad, que se carguẽ a vn bolsero que tenga la dicha hermãdad, o a otro qual entendiere que cumple, para que lo tenga y guarde p. ra los gastos y costas que fueren menester de se fazer para la dicha hermãdad, porque los dichos repartimientos se escusen de fazer quando pudieren, porque la gente comun por ellos no sea fatigada. Y si necessario fuere de se fazer los dichos repartimientos de marauedis que se fagan bien y fiel y verdaderamente, y por ygual, no encargando a vnos mas que a otros, nin repartiendo mas marauedis que los que deuen y son necessarios, porque todo se faga justa y derechamente, y si entre ellos huuiere

Lo que han de saber los cõtadores, para hazer las cuẽtas.

huuiere diſcordia alguna,q̃ ſe faga lo q̃ acordaren y fizierẽ las dos partes dellos,y porque ſi muchas perſonas fueſſen pueſtas para fazer lo ſuſodicho, no ſe podria aſsi bien concertar, y mãdamos que no ſean pueſtos nin nombrados mas de ſeys perſonas, y los dos eſcriuanos fieles para ver las dichas cuentas y gaſtos, y hazer lo ſuſodicho, y que en hazer lo ſuſodicho no eſten mas de diez dias, y ſi mas eſtuuieren, que nõ le ſea pagado ſalario alguno, y que ſobre todo prouean los ſobredichos, y fagan por manera que la dicha hermandad en las dichas cuentas y repartimiẽtos en fazer mas nin menos de lo que deuen, non reciban daño ninguno y lo fagã juſta y derechamẽte, ſegũ y en la manera q̃ ſuſodicha es, ſo pena que paguen el daño y intereſſe a la dicha hermandad, y cinco mil marauedis de pena para la dicha hermandad, a cadavno que lo cõtrario hiziere. Y mandamos que cada vno de los dichos repartidores y procuradores lleuen el traſlado de las dichas cuentas y del repartimiento, que ſe fiziere ſignado y firmado de los dichos eſcriuanos fieles, para lo moſtrar a ſus partes, porque lo ſepan, y que los dichos eſcriuanos fieles ſean tenudos de gelos dar.

32

La forma q̃ ſe ha de tener en los repartimientos.

OTROſi, ordenamos y mandamos que en el caſo que el dicho repartimiento de marauedis ſe fiziere, que carguen a la ciudad y villas y lugares y tierras de la hermandad, a cada vno lo que le cupiere, y deſpues en el repartimiento que ſe fiziere por menudo por la dicha ciudad, y villas, y lugares, y tierras, que carguen y echen a cada vno lo que fuere razon, repartiendo por cabañas mayores y menores, porque cada vno pague ſegun deuiere, y no carguen tanto al pobre como al rico, porque los pobres non ſean fatigados, nin les ayan de tomar y vender las ropas de las camas y veſtidos que viſten, y pues ſon hermanos, ſe ayan de ſobrelleuar lo que pudieren, y ſe ayan de ayudar los vnos a los otros: pero quando el repartimiento fuere de poca quãtidad, faſta de quinze marauedis a baxo a cada vno, que entonces lo puedan echar y echen a todos por pieças.

33

Que ſe tornen a ver ciertas cuentas.

OTROſi, ordenamos y mandamos, que por quanto en las dichas cuentas que ſe tomã de la dicha hermandad, ha auido muy grandes fraudes haſta aqui, y muchos han lleuado dineros que non deuen de la dicha hermandad, y otros ſe han quedado con algunos dineros que deuian a la dicha hermandad. Y por ende que no obſtante que las dichas cuentas ſean tomadas, mandamos que las cuentas de tres años a eſta parte, y la cuenta que ſe fizo en Arangis, el año que paſſo de ſeſenta y vn año, y ſe tornen agora a ver y tomar otra vez, y que por la dicha hermandad ſean pueſtas y nombradas diez perſonas que ſean buenas y de buena cõſcie. cia, y entendidas en el tomar de las cuentas, y perſonas ſin aficion y parcialidad, para que tornen a ver y vean, y examinen las dichas cuentas, y

fagan

fagan alcances, y las otras cosas que deuieren. Y mandamos a los escriuanos fieles, y otros qualesquieres escriuanos, por ante quien ayan passados, o tengan las dichas cuentas, y que gelas den y entreguen a los susodichos y todas las otras cosas y escrituras que menester fueren cerca dello: y mandamos a las dichas personas a quien toca a las dichas cuentas y otras qualesquier personas, que cerca dello fueren menester, que den las sobredichas cuentas a las sobredichas personas, y vayan a sus llamamientos y cumplan sus mandamientos, so pena a los escriuanos, y a otras personas que lo ansi no fizieren y cumplieren, de cinco mil marauedis a cada vno para la hermandad, y que demas, que paguen el daño a la dicha hermandad y todo lo que sobre ello contra ellos protestare, y que la dicha hermandad de poder a los sobredichos, para que fagan y cumplan lo suso dicho, y fagã cerca dello lo que menester fuere, y que la dicha hermandad faga executar y cumplir lo que por ellos fuere acordado y ordenado y fablado, y mandado, y que de aqui adelante se tomen las dichas cuentas segun susodicho es, en la ley ante desta, y se faga todo justa y derechamẽte. Por manera que las partes y otras cosas pertenecientes a la dicha hermandad, y las cosas dellas anden a buen recaudo, porque dello se pueden cumplir las necessidades de la dicha hermandad.

Como se han de tomar las cuentas.

34

OTROSI, por quanto algunos que tienen de librar algo en corte y en otras partes, procuran con la dicha hermandad que los embien a ellos a la dicha corte y otras partes, sobre cosas cumplideras a la dicha hermandad, diziendo q̃ las procuraran bien y fielmente, y ansi van a costa de la dicha hermandad, y despues no procuran los fechos della segun deuen, y yendo y estando a costa de la dicha hermandad fazen sus fechos, y tienen de fazer y librar. Y porende ordenamos y mandamos, que quando la hermandad ouiere de embiar a corte y otras partes algunas personas sobre fechos de la dicha hermandad, que embien buenas personas suficientes y tales, que los sepan fazer, y personas de buena verdad, y que no tengan que librar cosa alguna suya alla donde fueren, y que a estos tales embien, y no a los que lo procuran, y que les tomen juramento que procuren los dichos fechos fielmente, y los faran bien a todo su poder, y que no entenderan en otros fechos particulares suyos, en tanto que estuuieren a costa de la dicha hermandad, y que a los sobredichos quando vinieren y les pagaren el salario que les ouiere de dar y las otras cosas que gastaren les tomen juramento sobre ello si procuraron y fizieron otros fechos suyos alla en el dicho tiempo, y que otramente no les paguẽ cosa alguna, saluo haziendo el dicho juramento.

¶Que embie a negocios de corte buenas personas.

OTROSI,

15

OTROSI, ordenamos y mandamos que los Alcaldes y Comissarios de la dicha hermandad, non puedan poner por si en su lugar a ningun lugar teniente, y que ellos por si mesmos bien de los dichos oficios. Y otrosi, que los procuradores que fueren embiados a las juntas, que non puedan sostituyr, nin dar su poder a otro ninguno, nin poner a otro ninguno en su lugar, nin dar su voz a otro ninguno, aũque le sea dado poder para ello por sus constituyentes, masque por si mismos vayan a las juntas, y entiendan en las cosas que deuieren de entender en las dichas juntas, saluo si algunos concejos, y lugares quisieren otorgar a otros algunos procuradores de los otros cõcejos y lugares, para las juntas que lo puedan fazer, y que si algun procurador de los que estuieren en junta, cõ acuerdo y licencia de los otros quisieren sostituyr, o de passar los a otros de la dicha junta, que lo puedan fazer.

35 *Que los Comissarios y procuradores no sostituyan a otros.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que en las dichas juntas que se fizieren, los procuradores y Alcaldes y Comissarios, no llamé a personas ningunas a pedimiento de ninguno, saluo en el caso que deuieré y fueren menester, y que entonces a los que assi llamaren, les fagan pagar las costas por aquellos, a cuyos pedimientos los llamaron en el caso que las deuan pagar, y non llamen a ninguno de su oficio, seyendo pedido y procurado por alguno, saluo a costa del que lo pidiere o procurare, y si por informacion de algunos de su oficio, llamaren a algunos, que si se fallaren, que la informacion no fue verdadera, que les fagan pagar la dicha costa a aquellos que dieron la dicha informacion.

36 *Que no se llamen personas particulares a las juntas.*

OTROSI, que los escriuanos fieles de la hermandad de las cosas que se fizieren y passaren en las juntas, que no lleuen salario ninguno de la dicha hermandad, y q̃ de las otras escrituras, y autos, presentaciones, que lleuen de las partes a quien tocare los derechos que estan ordenados en cierras ordenanças de la dicha hermandad, que sobre ello se fizieron. Y mandamos, que de las dichas ordenanças en quanto a lo susodicho, se ha dado copia y traslado a cada vna de las dichas hermandades, y concejos, y personas de la dicha hermandad, q̃ lo pidierẽ porque sepan lo que han de dar y pagar, y no les lleuen mas de lo q̃ deuen.

37 *Que los escriuanos fieles no lleuen derechos a la hermandad.*

OTROSI, por quanto algunos caualleros y personas poderosas, y otras personas, y concejos de las dichas hermãdades, y de fuera dellas, se atreuen de cada dia a fazer, y mandar fazer, y fazẽ prendas, y tomas, y embargos por su propia autoridad, sin mandamiento del Rey, o de juez competente, y toman prẽdas assi de bestias, como de mercaderias y cosas de la dicha hermandad, como de otras personas de fuera parte, diziendo, que los deuen ellos o sus concejos, y tierras, marauedis, y otras

38 *Que los caualleros no hagã prendas.*

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

otras cosas, y so otros colores y causas, que buscan y fazen sobre ello, y en ello grandes gastos y daños, porende ordenamos y mandamos, que qualquier cauallero o pariente mayor, o otra persona qualquier o concejo, que fiziere prendas y tomare, o embargare, o detuuiere por su propria autoridad, sin mandamiento de juez, qualesquier bienes, y cosas de los de la dicha hermandad, o de otras personas de fuera parte, por qualesquier causa y razō q̄ tenga, q̄ faziendo dētro en la ciudad, o villas, o lugares, o tierras de la dicha hermandad, q̄ la dicha hermādad prouea y remedie luego en ello, assi contra los q̄ fizieren o mādaren, o fuerē en dar fauor y ayuda, como cōtra los lugares do las tales prēdas y tomas, o embargos fueren fechos, o dōde los tales bienes estuuieren, y los fagan luego desembargar, y tornar, y dar a sus dueños libremēte sin costas y sin daño alguno, y las costas que la hermandad fiziere en ello gelas fagan pagar, y los cobre de las dichas personas que las tales prendas, o tomas, o embargos fizieren, o de los lugares do fueren fechas o estuuieren los tales bienes. E Y que los que assi fizieren las tales prendas o embargos o tomas, que pierda su derecho y action q̄ tiene sobre aquello, porque prendaron o embargaron, y paguen de pena si fuere concejo, o cauallero, o hombre poderoso, veinte mil marauedis, y si fuere otra persona menor, diez mil marauedis cada vno para la dicha hermandad, y q̄ los lugares do fueren fechas las dichas prendas y tomas o embargos, o donde estuuieren los tales bienes, consintiendolo y dando lugar a ello pudiendolo resistir, que paguen de pena veynte mil marauedis para la dicha hermandad, y si las dichas prendas y tomas o embargos fueren fechos por algunos concejos o personas fuera de la dicha hermandad a los hermanos de la dicha hermandad, y si los tales vuieren bienes algunos dentro del cuerpo de la dicha hermādad en la ciudad y villas y lugares y tierra della, que de los tales bienes la dicha hermandad y Alcaldes y comissarios fagan satisfazer de las dichas prendas y tomas y embargos a los querellosos con las costas y daños que sobre ello se les recrescieren, y cobren dellos las costas de la dicha hermandad que sobre ello fiziere, y la pena sobredicha, y si los tales no tuuieren bienes algunos dentro de la dicha hermandad, que en qualquier tiempo que se fallaren dentro de la dicha hermandad ellos o qualquier sus vassallos y subditos y bienes dellos, o de los dichos sus vassallos, o qualesquier vezinos y moradores de los lugares donde las tales prendas y tomas fueren fechas, o donde las dichas prēdas estuuieren o sus bienes de ellos o de qualesquier dellos, q̄ la dicha hermandad pueda executar en los tales bienes y personas que ansi fueren fallados, o se pudieren auer dentro de la dicha hermādad por todo lo susodicho y fagan dello satisfaciō a los querellosos, y pagar todo lo susodicho, segun y en la mānera, y por la forma que lo harian si fuessen vezinos de la

Que los caualleros no hagan prendas.

Y si las tomaren se las hagan boluer.

la dicha hermandad, y que si en los casos susodichos fiziere las dichas prendas y tomas con mandamiento de alcalde, o de otro juez, que la hermandad apremie al tal alcalde o juez a que de quenta del dicho su mandamiento, y si se fallare que lo dio injustamente, que lo fagan pagar la dicha pena y costas y satisfazer a los q̃relloſos, y si no tuuiere bienes o los tuuiere en lugar donde no pueden ser auidos, que los fagan pagar a la ciudad o villa o lugar o tierra do el tal era alcalde. Pero si pareciere que aquellos a cuyo pedimiento fueren fechas aquellas prendas por mandamiento de alcalde o de juez, les deuian los marauedis y cosas porque los prendaron o embargaron los que assi fuerõ prendados o otros vezinos de los lugares y tierras do ellos viuen y moran, y alla non podian nin pueden alcançar cumplimiẽto de justicia de los deudores, que entonces en el dicho caso, la hermandad no entienda en ello, y a saluo les quede a los querellosos de lo pedir y seguir ante quien deuan.

OTROSI, ordenamos y mandamos que qualquier que tuuiere y acogiere y sostuuiere qualesquier açotados y malfechores de la dicha hermandad, que si fuere ciudad, o villas, o lugar, o tierra, pague diez mil marauedis, y si fuere persona singular, que pague cinco mil marauedis para la hermandad, y que la casa o casas dõde se acogierẽ o estuuierẽ los dichos açotados, q̃ sean tomadas, y derrocadas, y quemadas por la dicha hermandad, porque sea pena a ellas y otros exemplo, y si alguno o algunos defendieren, o ampararen los dichos açotados, o malfechores, y no dieren lugar a los Alcaldes y Comissarios de la hermandad, q̃ los caten y busquen en sus casas, o fortalezas, o en otros qualesquiera lugares, o que los prendan o tomen y fagan justicia dellos, que en los dichos casos los que lo assi fizieren cayan y seales dada la misma pena, que los tales açotados o malfechores merecian y deuian auer y padecer, si fueran fallados y tomados.

39 Que no se acojan malfechores.

OTROSI, ordenamos y mandamos que todos los açotados por la dicha hermandad y Alcaldes y comissarios della fasta aqui, que en la primera junta que se fiziere que se escriuan y pongan todos por escripto en vn libro de la hermandad por los escriuanos fieles de la hermandad, y se publiquen en la dicha junta, porque todos lo sepan, y que lo embien notificar a los concejos y lugares donde los tales açotados fueren vezinos y moradores, y se acogieren y estuuieren, porq̃ ninguno no los acoja nin consiẽta estar en las dichas tierras y lugares y ciudad y villas de la dicha hermandad, y no pueda ninguno pretender ignorancia, nin excusarse, diziendo que no sabia si eran açotados, y que los Alcaldes de la hermandad que fasta aqui açotaron algunos, y los escriuanos ante quien passaron los tales açoramientos, lo

40 Que se escriuen y señalen los açotados.

vengan

vengã dezir y notificar en la dicha primera jũta, so pena de cinco mil marauedis a cada vno dellos para la hermandad, por cada vn açotado que no dixeren y declararen, y esto se entiendã de los que son viuos, y fueró açotados de diez años a esta parte, y que los que de aqui adelãte fueren açotados por los dichos Alcaldes, y Comissarios de la hermãdad, que los dichos Alcaldes que los açotaren lo notifiquen, y fagã saber en la primera junta general que se fiziere, y que se escriua en el dicho libro, y se publique en la dicha junta y los embien notificar a los lugares, segun suso dicho es, y si no lo fizieren, que los tales Alcaldes paguen de pena cada vno dellos diez mil marauedis para la dicha hermandad, por cada vn açotado que no dixere y declarare.

41 *Que se prẽdã los açotados.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que despues de assi escritos los dichos açotados en el dicho libro de la hermãdad, que los dichos açotados que assi fueren fallados dentro de la dicha hermãdad, que qualquiera los pueda prender y matar, sin pena ninguna, pues son dados por enemigos del Rey y de la su justicia.

42 *Que no se ocupen las fortalezas.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que ninguna persona, ni personas de la dicha hermandad, no tomen ni ocupẽ casa ni fortaleza de otro alguno dentro de la dicha hermandad contra voluntad del señor della, por ningun fecho ni causa que sea, so pena de cinco mil marauedis para la dicha hermandad, y de dos años de destierro de toda la dicha hermandad, a cada vno que contra ello fuere o viniere, y que la dicha hermandad y Alcaldes y Comissarios della prouean contra el tal ocupador y tenedor, y gela fagan dexar luego a su dueño, con las costas y daños que la ouiere fecho, y que las costas que la hermandad fiziere en ello, que las faga pagar si tuuiere bienes de que: pero si alguno viniere fuyendo de sus enemigos, o de algunas personas priuadas, que le quieran fazer mal y daño cõtra razon y justicia, q̃ en tal caso se pueda reparar en la tal casa y fortaleza, y defenderse en ella, y por ello nõ caya en pena alguna, con tanto que luego dexe libre y desembargada la dicha fortaleza o casa a su dueño.

43 *Que los que tuuieren açotados los entreguen.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que si algunos caualleros y personas poderosas, o concejos que son fuera de la dicha hermãdad, o si tuuieren algunos açotados o malfechores, y teniẽdo los y sostinien dolos consigo y en sus lugares, fizieren algunos males, o daños, o cosas que no deuan demandar la dicha hermandad, que los tales siendo requeridos, sino los entregaren, o sostuuieren o acogierẽ dende adelãte, que si algunos bienes de los dichos señores, o de qualquier de sus vassallos, o de los vezinos de los dichos lugares estuuieren o fueren fallados en qualquier tiempo dentro de la dicha hermãdad, q̃ de los tales bienes

la

la dicha hermandad faga satisfazer y pagar a los querellosos y executé las penas.

OTROSI, ordenamos y mandamos que todas las costas que la hermandad y procurso y Alcaldes y Comissarios fizieré saber qualesquier cosas de las cõtenidas en los quadernos y ordenanças della, y que las fagan y cobren de los bienes de los culpantes si tuuieren bienes o fueren fallados en qualquier tiempo, q̃ en el dicho caso no cuẽté la dicha costa a la dicha hermandad.

44 *Que las costas las paguẽ los culpantes.*

OTROSI, ordenamos y mandamos q̃ en las costas de la dicha hermandad todos pagué, y ninguno se escuse por fidalguia, nin caualleria, nin por priuilegio, nin por otra cosa alguna.

45

OTROSI, ordenamos y mandamos que ningun concejo nin persona singular de qualquier ley, o estado, o condicion que sean, non sean osados de resistir a los procuradores y Alcaldes y Comissarios de la dicha hermandad, ni assi mismo a otras personas qualesquier que por mandamiento de los dichos Alcaldes o Comissarios o procuradores prendieren y quisieren prender, o lleuaren presos a qualesquier personas qualquier preso, q̃ ellos o qualquier dellos quisieren tomar y prender, o lleuaren, nin assi mismo teniẽdolo en su poder preso gelo tomen ni lleuen por fuerça, nin selo saquẽ de su poder contra su voluntad, ni esso mesmo quebrãten carcel para lleuar nin soltar preso alguno, nin lo tienté nin acometã de fazer, so pena que el que fiziere o cometiere qualquier cosa delas sobredichas, que demas y aliẽde de incurrir por ello en las penas establecidas en derecho, pague cada vno dellos diez mil marauedis de pena para la dicha hermãdad, y si fuere concejo que pague veynte mil marauedis para la dicha hermandad.

46 *Que no aya resistẽcia a los comissarios.*

OTROSI, ordenamos y mãdamos q̃ los Alcaldes y Comissarios de la dicha hermandad no puedan ser puestos por mas de vn año, y q̃ assi mismo no pueda ser puesto ningun procurador de la dicha hermadad por la ciudad y villas y lugares y tierras de la dicha hermãdad por mas de vn año, y en caso q̃ la procuracioñ le sea otorgada generalmente, q̃ la dicha procuracioñ no se estienda, nin pueda vsar della por mas de vn año saluo si de nueuo otra vez gela otorgaren otro año.

47 *Que los oficios no sean mas de por vn año.*

OTROSI, ordenamos y mãdamos, q̃ si en la ciudad y villas y lugares y tierras de la dicha hermandad, dentro en los dichos lugares o fuera dellos, ouiere algunos ruydos y debates de linage a linage, o de cõcejo a cõcejo, o de persona poderosa a persona poderosa, y de ello se esperaren nacer escandalos o ruydos grandes, q̃ en tal caso q̃ la dicha hermandad vaya o embie a los tales lugares, y quiten los dichos escãdalos y les fagan estar en paz, poniendoles penas, y las otras cosas que entendiere que cumplé, y pueda fazer sobre ello pesquisa, y castigar los culpantes, y q̃ vayan o embié a costa delos culpantes si bienes tuuieren.

48 *Que quando aya ruydos y debates, la hermandad vaya a entẽderlo.*

C Otrosi

OTROSI, ordenamos y mandamos, que si quistion o debate
Que debate de concejo a concejo sea caso de hermandad. ouiere de concejo a concejo, o de comunidad a comunidad, o de perso-
na singular a concejo o comunidad, que la dicha hermãdad si le fuere
querellado y pedido, pueda conocer de ello, con tanto que no sea de
vna jurisdicion.

OTROSI, ordenamos y mãdamos que ninguno nin algunos
no sean osados de prometer nindar cohechos a los procuradores y Al
50 caldes y Comissarios de la dicha hermandad por si, ni por otro, en pu-
Que no se dẽ cohechos. blico ni ascondido, direte nin indirete mente, so ningun color ni cau-
sa alguna que sea, solas penas en derecho establescidas, e demas desto q̃
pague tres mil marauedis para la dicha hermandad por cada vez que
lo contrario hiziere, e que la primera desion se faga como quieren y
disponen las leyes y ordenanças deste reyno de Castilla contra los jue-
zes, y que si alguno querellare, o denunciare la tal cosa en la jũta, que
sean tenudos los que ay se acaescieren de remediar y prouer en ello,
sabiendo la verdad, como mejor pudieren, y castigãdo a los que ouie-
ren dado los dichos cohechos, y a los procuradores y Alcaldes y Comis
sarios que los ouieren recebido, y les den las penas de el derecho, y las
contenidas en los dichos quadernos de la dicha hermandad.

51 OTROSI, ordenamos y mandamos, q̃ los comissarios en cada
Que se haga pesquisa como se vsa de los oficios. vn año puedan fazer pesquisas de su oficio contra los Alcaldes de la
hermandad, sobre si fazen o executan la justicia, segun deuan, y si vsan
los dichos oficios de Alcaydia segun deuen, o se han lleuado cohechos
de algunas personas, y sobre las otras cosas que vieren que cumple, y
por virtud de las dichas pesquisas los puedan castigar y penar, y si vie-
ren que se deuen quitar, y poner otros, que lo denuncien y digan en la
junta, porque los quiten, y se pongan otros, Y otro si que si los dichos
Comissarios fueren remissos y negligentes en lo que deuen fazer, o fi-
zieren algo que no deuan, o lo dexaren de fazer en qualquier manera,
que entonces la hermandad prouea sobre ellos y los pugne y castigue,
segun que vieren que cumple, y los puedan quitar los dichos oficios
y poner otros, y que puedan mandar fazer y fagan pesquisas sobre ello
contra los dichos Comissarios, y contra los dichos Alcaldes, en el caso
q̃ los Comissarios no lo fizierẽ, y prouer cõtra los dichos Comissarios
y Alcaldes, como entendieren que cumple.

52 OTROSI, ordenamos y mandamos, que qualquier que firiere
Que el que firiere sobre assechãça, muera. a otro, o tentare de lo ferir sobre assechança, o sobre tregua puesta, que
muera por ello, por si nin por otros publica nin ascondidamente, dire-
cto, o indirecte mente, so qualquier color y causa que sea, Y que qual-
quier que quebrantare la tregua puesta por el Rey, o por los Alcaldes
o Comissarios, o procuradores de la hermãdad, o por otros juezes cõ-
petentes, aunq̃ la dicha tregua no sea otorgada por las partes, q̃ aliẽde

de

de las penas en derecho establecidas contra los que quebrantan las treguas, y de las penas contenidas en las dichas treguas, si les fueren puestas, q̃ paguen de pena cada vno cinco mil marauedis para la dicha hermandad por cada vez q̃ la quebrantaren, y no la guardaren, o fuere o vinieren en contra ella, en qualquier manera, y que esto sea caso de hermandad, y la hermandad y Alcaldes y Comissarios della procedan contra los tales, á las penas del derecho, y las otras penas si le fueren puestas en la dicha tregua, y las executen en ellos y en sus bienes, assi mismo la dicha pena de los dichos cinco mil marauedis, y que las treguas despues q̃ fueren puestas por la dicha hermandad, o otros juezes competentes, aunque no sean otorgadas por aquellos a quien fueran puestas, nin consentidas, y las contradigan expressamente, que toda via se entiendan y ayan por otorgadas y consentidas, y procedan contra los que las quebrantaren, y contra ellas fueren o vinieren de las dichas penas, segun de suso dicho es.

53 *La forma q̃ ha de auer en las juntas.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que porque las juntas especiales de entre año se escusen, y las costas de la hermandad y de los hermanos della se fagan mejor, y mas presto y mas sin costa, y porende que la dicha junta general que se fara el dicho dia de san Martin en cada vn año, que los procuradores de la dicha hermandad, quando eligieren y nombraren los dichos dos Comissarios, que elijan y nombre otros quatro Diputados de la hermandad, los quales sean hombres hõrrados y buenos, y doneos, y pertenescientes y abonados, cada vno en quantia de cincuenta mil marauedis, y hombres sin parcialidad y sin aficion alguna, y tales que miren bien el pro comun de la dicha hermandad, y de los hermanos de ella, y la execucion de la justicia. Y los tomen juramento sobre la señal de la Cruz y los santos Euangelios en alguna Iglesia, que bien y fiel, y diligentemente procuraran y faran todas las cosas de la dicha hermandad, a todo su poder, y trabajaran por el pro comun, y prouecho de la dicha hermandad, y de los hermanos de ella. Y que por amor, nin desamor, nin parcialidad, nin por deudo, nin otro interesse alguno, no dexaran de fazer, y entender, y procuraran en todo lo que deuieren por la dicha hermandad. Y que los dichos quatro Diputados con los dichos dos Comissarios de la hermandad, entiendan en todas las cosas de la dicha hermandad, y las procuren y fagan, y remedien en todo. Por manera, que en todas las cosas que los procuradores de la hermandad auian de fazer y entender en las juntas especiales, que entre año ellos las fagan, y procuren y prouean, porque las juntas especiales de entre año se escusen y no se ayan de fazer costas en ellas, y que quando ellos no pudieren remediar, o vieren que cumple que los procuradores de la dicha hermandad se ayunten, que ellos, o los dos dellos los embien llamar, que se ayunten

Que aya quatro Diputados con los comissarios.

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

en junta en el lugar que vieren que cumple, y que los cõcejos y tierras embien sus procuradores a las juntas el dia, y a los lugares do los dichos Comissarios, o Diputados, o los dos dellos embiaren mandar, segun y en la manera, y so las penas que a las juntas los deuen embiar, y que quando algun caso naciere, y viniere sobre que sea necessario de se ayuntar los procuradores de la dicha hermandad, que recorran y vayan a los dichos Comissarios y Diputados, o a los dos dellos, y ellos vean si se puede remediar o proueer por ellos, y si pudieren remedien y prouean sobre ello, y en el caso que no pudieré y vieren, que cumple que se ayunten los procuradores de la dicha hermandad, que embien sus cartas de llamamiento, y por ellas se ayunten, segun suso dicho es. Y que si los dichos Comissarios y Diputados llamaren, y fizieren juntar los dichos procuradores en el caso que non deuan, o que ellos puedan remediar y proueer, que paguen todas las costas que la dicha hermandad, y procuradores fizieren, en venir a las dichas juntas, y estar y tornar dellas, y que si los dichos Diputados y Comissarios, seyendo requeridos por las partes, o por algunos de los hermanos, no remediaren y proueyeren en las cosas, segun que sean tenudos a todo el daño que sobrello viniere y se recreciere, y pague cada vno dellos cinco mil marauedis para la hermandad, y que la costa que los dichos Comissarios y Diputados de la hermandad fizieren, entendiendo en las cosas de la hermandad, que la dicha hermandad toda gela den y paguen, y que los dichos Comissario y Diputados en las juntas generales de la hermandad, den cuenta y razon de todo lo que fizieren o dexaren de fazer de lo que es a su cargo de ellos, y la junta prouea y remedie sobre ello, y los quite, y ponga otros que vieren que cumple.

45 *Señala casos de hermandad.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que qualquier que tomare a otro casa, ò viña, o tierra, o otra heredad, o qualquier cosa por fuerça, sea caso de hermãdad, y q̃ sobre ello y sobre qualquier fuerça fechas conozca la hermandad, y Alcalde y Comissarios della, y sigã sobre ellas contra los forçadores, compurgandolos, o haziẽdo delatar las dichas fuerças, y que qualquier que fuerça alguna fiziere, en qualquier manera, que allende de las penas en derecho, pague de pena tres mil marauedis para la hermandad, y las costas que sobre ello fiziere la hermãdad, y si no tuuiere bienes para la dicha pena, que sea desterrado por vn año de toda la dicha hermandad.

EN el lugar de Ribauillosa a onze dias del mes Otubre, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quatrocientos y sesenta y tres años, estando el dicho honrado señor licẽciado Pedro Alõso de Valdiuielso, Diputado sobre dicho, y otro si estando presentes en junta general, el Bachiller Miguel Perez de Oñate, y Gonçalo Yañez de Landa, y Iuan Martinez, y Iuan Lopez de Letona, escriuanos fieles, y

les, y Iuan de Mendoça, y Iuan Fernandez de Mendiçaual, y Pedro Sā
chez de Gopegui, y Martin Sanchez de Chauarria, y Iuan Sanchez de
Arenis, y Fortuño de Chaburu, y Ruy diaz de Zurbano, y Pero Fernā
nanz de de Chaburu, y Pasqual de Apellanis, y Pedro de Vlibarri, y San
cho Martinez, y Iuan Vrbina, y Rodrigo de Vallicia, y Fernan Martī-
nez de Aly, y Pero Sanchez, y Pero Garcia de Hurribarri, todos pro-
curadores de las dichas hermandades, y ciudad, y villas, y tierras, sus
aderentes, el dicho señor Licenciado, dio y publicò este quaderno so-
bredicho, y las leyes y ordenanças, y declaraciones sobredichas en el
contenidas. El qual dixo, que daua y dio por leyes y ordenanças y cur-
so de hermandad, a la dicha hermandad de Alaua, con la ciudad de Vi-
toria y villas de Saluatierra, y Miranda, y Pancoruo y Saxa, y a los o-
tros lugares y tierras sus aderentes a la dicha hermandad, y por vir-
tud de los poderes que tenia del dicho señor Rey, y del dicho Dotor
Hernan Gonçalez de Toledo, que de suso van incorporados, y que
les mandaua y mando de parte del dicho señor Rey, y vsassen y se ri-
giessen por ellas de aqui adelante, en todas las cosas en el dicho quader
no contenidas, tocantes a la dicha hermandad y curso dellas, y todos
los susodichos de vna concordia lo recibieron y acetaron por leyes y
ordenanças y curso de hermandad, segun que por el dicho señor Lice-
ciado, es dicho y declarado, y que estauan prestos de vsar por ellas. Lo
qual todo firmo de su nombre, y por mayor firmeza, mando a mi el es-
criuano y notario de yuso cōtenido, q̄ lo signasse de mi signo, y diesse
vn traslado, o dos o mas de todo ello.

Nueua declaracion del quaderno.

OTROSI, por quanto en las leyes de suso contenidas se cōtiene
vna ley en que dize y dispone que los Alcaldes de la dicha hermandad
en los casos de la dicha hermandad, puedan conocer y conozcā dellos
a pedimiento, o querella de parte o de su oficio, quando supiere que el
delito es cometido, y que sepa la verdad de todo ello, y por quanto des
pues de ordenada la dicha ley fuymos informados, que los dichos Al-
caldes del dicho su oficio se hā entremetido y entremeten cō mal zelo
y por enemistad que el tiene con algunas personas, y por se vengar de
ellos con fauor de los dichos oficios, y por otras non justas nin deui-
das causas, porende moderando y limitando la dicha ley, ordenamos
y mandamos que los dichos Alcaldes, puedan conocer y conozcan de
su oficio, y proceder contra los culpantes en los casos siguientes, cōuie
ne a saber sobre muertes fechas de noche o de dia, y en yermos, o en ca-
sas, o en corrales, o sobre pedires o tomas, par, vino, y sobre quemas, y
sobre quebrantamientos y foradamientos de casas, o sobre talas de fru
tales y mieses, y otras qualesquier heredades, y sobre quebrantamiē-
tos de treguas puestas por el Rey, o por la hermandad, o por los Alcal
des y Comissarios della, o sobre prendas o tomas, o embargos fechos

Declara cosas particulares.

de qualesquier bienes por su propia autoridad injustamente, y sobre sostenimiento y acogimiento de açotados y malfechores, y sobre resistẽcia fecha contra los Alcaldes y Procuradores y Comissarios, y otros oficiales, y sobre quistion y debate de concejo a concejo, o de comunidad, a comunidad, o de persona singular, contra cõcejo o comunidad, sobre falsedades de escrituras, y que sobre otros casos algunos, fuera de los susodichos y declarados, que los dichos Alcaldes y Comissarios, nin alguno nin algunos dellos non puedan conocer nin proceder, nin conozcan, nin proceden de su oficio en caso alguno, salvo por la junta general quando entendieren que cumpla.

56 *Otra declaracion.*

OTROSI, por quanto en otra ley de las contenidas de suso se contienen, que qualquier Alcalde de las dichas hermandades, puedã auer y ayan juridicion para prender a qualquier hombre, o malfechor, que en qualquier hermandad de todas las hermandades de Alaua, y sus aderentes, y somos informados, que las dichas prisiones se hã fecho hasta aqui mas por respeto de parẽtelas, o por enemistades, que no por animo de seruir a Dios y al Rey, y administrar justicia, por ende limitando y moderando la dicha ley, mandamos y declaramos que se entiẽda en esta guisa, que los Alcaldes de la dicha hermandad, puedan prender en todos los terminos de la dicha hermandad a las personas y malfechores que por ellos fuerẽ condenados, y si fueren en seguimiento de los tales malfechores, auiendo fecho el delito en la juridiciõ de aquel Alcalde o Alcaldes que los siguieren, o lo huuieren sentenciado o cõdenado, que lo puedã lleuar y lleuen a la juridiciõ y hermandad donde cometio el tal delito, o en otra manera, saluo en lo susodicho: y si fuere açotado o sentẽciado o malfechor publico, o escrito en los libros de la hermandad, por açotado, que pueda ser preso por qualquier Alcalde de la hermandad, pero que lo de y entregue al alcalde de la hermãdad de la juridicion donde fuere tomado.

57 *Que la hermãdad se atenga a las costas no la auiendo en las partes.*

OTROSI, ordenamos y mandamos, que qualquier leuantamiẽto q̃ fuere fecho por algũ grãde, o por otra persona en qualquier de las dichas hermãdades, o en otra manera, q̃ si la dicha hermãdad pudiere cobrar las costas de los bienes de aquel por quiẽ se faze el dicho leuãtamiẽto, q̃ las pueda cobrar y se entregue de las costas q̃ fizo, y dõde no, q̃ cada hermandad se pare a las costas que fiziere, y que no sea cargado nada dello a las otras hermandades, nin se pueda repartir sobre ello.

58 *Que no se haga derramo si no en caso particular.*

OTROSI, ordenamos y mandamos y declaramos, que derrama alguna por ningun caso nin cosa que sea, non se faga de aqui adelante juntamente por cuerpo hermandad, mas que cada vna hermandad derrame, o reparta sobre si, saluo quando algun hombre huuieren de justiciar para el salario de los Comissarios, y del verdugo, y para el letrado que ordenare la sentencia.

Otrosi,

OTROSI, ordenamos y mandamos que non aya nin se puedan fa- 59
zer mas de dos juntas generales en las dichas hermandades en cada a- *Que no aya*
ño, saluo si fuere por mandamiento del Rey, y que estas dos juntas fa- *mas de dos jũ-*
gan por san Martin, y por el primero dia de Mayo, y que en la de san *tas generales*
Martin, que puedan estar quinze dias y no mas, y en la junta de Mayo
ocho dias y no mas, y todas las otras jũtas generales que se fizieren de
mas y aliende de las susodichas sean ningunas, y assi mesmo sea ningu
no todo lo que en ellas se fiziere y ordenare, o aquien lo demandasse de
los concejos y personas contenidas en la dicha hermandad.

TESTIGOS que fueron presentes a todo lo que dicho es, Fer-
nando de Miranda, y Iuan de san Clemente, y Ioancho de Bilbao, cria-
do del dicho señor licẽciado, y todos los dichos procuradores, Petrus
Licenciatus, Fernandus doctor. Eyo Fernan Aluarez de Pulgar escriua
no de Camara del dicho señor Rey, y su notario publico, en la su corte
y en todos los sus Reynos y señorios, fuy presente a todo lo que dicho
es, en vno con los dichos testigos, y vi firmar aqui su nombre al dicho
señor Licenciado, que este dicho quaderno y leyes ordeno, por cuyo
mandado lo escriui, y va escrito en diez y nueue hojas de papel de plie
go entero con esta en que va mi signo, en fin de cada plana va señalado
de mi rubrica a tal. En testimonio de verdad. Fernan Aluarez. Fue des
pues añadido mas en este quaderno, que son todas veynte fojas. Fer-
nan Aluarez.

Y DESPVES desto, a doze dias del dicho mes de Octubre del di-
cho año del Señor de mil y quatrocientos y sesenta y tres años, el di-
cho señor Licenciado con acuerdo del Bachiller Miguel Perez de Oña
te, y de Fernan Martin de Aly, y Iuan Gonçalez de Eredia y Iuan Diaz
de Mendoça, y Pedro García de Lãda procuradores de la dicha hermã-
dad, y Iuan Lopez de Letona escriuano fiel de la dicha hermãdad, fizo y
ordeno, y dio esta ley y ordenança, que se sigue para la dicha hermãdad
aliende de las susodichas, la qual dixo, que daua y dio por encorporada
entre las otras, y mando que se guardasse segun las otras. Su tenor de
la qual es este que se sigue.

OTROSI, ordenamos y mandamos, que quando sobre algũ de- 60
lito o delitos, o sobre otra cosa tocante a las dichas hermandades, y se *Que todos a-*
diere apellido segun curso de hermãdad, que el que diere el dicho ape- *cudan al lla-*
llido que de a la campana del lugar o hermandad, donde lo tal acaecie *mamiento de*
re, y que dando a la dicha campana todos los del dicho lugar y de la di *hermandad.*
cha hermandad, acudan luego y vengan con sus armas al dicho lugar
lo mas presto que pudieren, sin detenimiento ninguno, y entiendan
y proucan y fagan como los malfechores y personas contra quien se
diere el dicho repique sean tomados, y detenidos, porque se faga y
execute la justicia y lo que deuen ellos, y que si los del dicho lugar o

hermandad no abastare para lo proueer y remediar en ello embié luego sin detenimiento ninguno a los otros lugares y hermandad mas cercanos, y que los dichos lugares, o hermandad mas cercanos ayan de acudir luego en esse punto oydo el dicho repique al dicho lugar donde lo tal acaeciere, o donde los otros fueren siguiendo a los dichos malfechores, o personas contra quien se diere el dicho repique, y que assi vayan de hermandad en hermandad, o de lugar en lugar, siendo necessario so pena, que qualquier que no acudiere luego y viniere luego al dicho repique como dicho es, si fuere concejo pague cinco mil marauedis, y si fuere persona singular pague quinientos marauedis cada vno para la dicha hermandad, y que sino acudieren luego y otros algunos demas alexos vinierē primero, que los demas cerca pague la dicha pena por no venir con tiempo, y si la hermandad toda de aquella juridicion no acudiere al dicho repique que pague diez mil marauedis, y que pague allende de la pena suso dicha el quereliqso, el daño que recibiere, y que qualquier que diere el dicho apellido injustamēte, o como no deue, o no seyendo necessidad, que pague todas las costas que se fizieren por los que se ayuntarē por el dicho repique, y si no tuuiere bienes de que pagar que sea desterrado de todas las dichas hermandades por vn año, y si fuere estrangero y fuera de las dichas hermandades el que diere el repique injustamente, y como no deue que le den cien açotes, y esta mesma pena den al que fuere de las dichas hermandades que fuere desterrado, sino cumpliere el dicho destierro, o lo non guardare por todo el dicho año, y lo quebrantare. Petrus Licenciatus. Fernandus doctor. Testigos que fueron presentes a ello. Fernando de Miranda, y Iuan de san Clemente, y Iuancho de Bilbao criado del dicho señor Licenciado. Eyo el dicho Fernan Aluarez del Pulgar escriuano de Camara del dicho señor Rey, y su notario publico en la su corte, en todos los sus reynos y señorios, fuy presente a todo lo que dicho es en vno con los dichos testigos, y por mādado del dicho señor licenciado lo escreui, y vi firmar aqui su nombre, y por ende fiz aqui este mi signo a tal, en testimonio de verdad. Fernan Aluarez.

La forma del acudir a los llamamiētos.

E AGORA Por parte de la dicha prouincia y hermandades de Alaua, nos fue suplicado y pedido por merced, que mandassemos confirmar y aprouar las dichas leyes y ordenanças y les dar nuestra sobre carta dello, para que agora y de aqui adelante en todo y por todo fuesse cumplido y guardado, o como la nuestra merced fuesse, y nos tuuimoslo por bien, porque vos mandamos a todos y a cada vno de vos en vuestros lugares y juridiciones, que veades las dichas leyes y ordenanças, que de suso van encorporadas, y las guardedes y cumplades y fagades guardar y cumplir en todo y por todo, segun y por la forma y

Aprueuase este quaderno

manera que en ellas y en cada vna dellas se contiene, si y segun y por la forma y manera q̃ en ellas y en cada vna dellas se contiene, y mejor y mas cũplidamente fasta aqui hã seydo vsadas y guardadas y cũplidas, y contra el tenor y forma dellas, nin de alguna dellas, nõ vayades, nin passẽdes, nin consintades yr nin passar en tiempo alguno, nin por alguna manera, y los vnos ni los otros non fagades ni fagan ende al, por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Y demas mãdamos al home q̃ vos esta nuestra carta mostrare q̃ los emplaze que parezcan ante nos en la nuestra Corte do quier que nos seamos del dia q̃ los emplaçan hasta quinze dias primeros siguientes, so la qual dicha pena mandamos a qualquier escriuano publico q̃ para esto fuere llamado, que de ende al q̃ gela mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos como se cumple nuestro mandado. Dada en la ciudad de Zaragoça a quinze dias del mes de Enero, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quatrocientos y ochenta y ocho años. Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo Diego de Santãder secretario del Rey y de la Reyna nuestros señores, la fize escriuir, por su mãdado. Ioanes dotor, Antonius. dotor, Andreas dotor, y Antonius dotor, registrada, dotor Rodrigo Diaz Chanciller.

LO Qual visto por los del nuestro consejo, y las dichas leyes y ordenanças que de suso se haze mẽcion, fue acordado que deuiamos mãdar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimosla por bien, porq̃ vos mãdamos a todos y acada vno de vos en los dichos vuestros lugares y juridiciones como dicho es, q̃ veays las dichas leyes y ordenanças q̃ de suso van encorporadas, y las guardeys, y cũplays y executeys y hagays guardar y cumplir y executar en todo y por todo, segun y como en las dichas leyes y ordenanças, y en cada vna dellas se contiene, y contra el tenor y forma de lo en ella contenido, no vays, ni passeys, ni consintays yr ni passar en tiempo alguno, nin por alguna manera, y los vnos, ni los otros no fagades, ni fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara, y demas mandamos al home que vos esta nuestra carta mostrare que los emplaze que parezcan ante nos en la nuestra Corte, do quier que nos seamos, del dia que los emplazare, hasta quinze dias primeros siguientes, so la qual dicha pena mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere mandado, que de ende al que gela mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Dada en la villa de Valladolid a diez y ocho dias del mes de Mayo, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, de mil y quinientos y treynta y siete años.

Fin de la confirmacion.

Va es-

Va escrito sobre raydo, o dizen lo, y o diz en, y o diz ciudad y villas, y o diz zes, y o diz hazer lo sobredicho, y que en hazer lo susodicho, no esten mas de, y odiz fecho, y odiz oele y odiz o, y odiz ni, y odiz de.

YO EL REY.

Yo Iuan Vazquez de Molina secretario de su Cesarea y Catolica Magestad la fize escriuir por su mandado.

I. Cardinalis. Licenciatus Aguirre. Licenciatus Giron.
Dotor Escudero. Licenciado Diego de Alaua.

Fecho sacado corregido y concertado fue este traslado del original por mi miguel deluyando escriuano publico del Rey nro Señor y del numero de la ciudad de Victoria En la dicha ciudad A veynte dias del mes de Abril de mill y quinientos y sesenta y quatro años estando presentes por testigos alo ver corregir y concertar Esteuan de Asturuy y Iuan Ochoa de Castillo moradores En la dicha ciudad El qual dicho traslado doy fe que va bien y fielmente sacado y las Etrotas quatro que van enla Hoja ympressa firmada de mi nombre y del dicho señor Dipp.do y capitan general lo firmo de su nombre Iuan lopez de zuaz y yo fe dello fize Aqui mi signo En testimonio de verdad

Miguel deluyando

Va es-